

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
PROGRAMA DE ECONOMÍA  
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ECONOMÍA CON  
MENCION EN ECONOMÍA DEL DESARROLLO**

**MUJERES, TRABAJO Y CRISIS: ANÁLISIS CON ENFOQUE DE GÉNERO  
SOBRE VARIABLES DE TRABAJO EN UN CONTEXTO DE CRISIS EN  
ECUADOR**

**CINTHIA JOSETTE ARÉVALO GROSS**

**ENERO 2011**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES**

**SEDE ECUADOR**

**PROGRAMA DE ECONOMÍA**

**CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ECONOMÍA CON  
MENCION EN ECONOMÍA DEL DESARROLLO**

**MUJERES, TRABAJO Y CRISIS: ANÁLISIS CON ENFOQUE DE GÉNERO  
SOBRE VARIABLES DE TRABAJO EN UN CONTEXTO DE CRISIS EN  
ECUADOR**

**CINTHIA JOSETTE ARÉVALO GROSS**

**ASESOR DE TESIS: JUAN PONCE  
LECTORES/AS: FERNANDO MARTIN  
JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ**

**ENERO 2011**

## **DEDICATORIA**

A todas las mujeres del Ecuador y el mundo.

## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero agradecer a todas las personas que contribuyeron para la finalización de este trabajo investigativo. En especial quiero agradecer a Juan Carlos Méndez, quien me acompañó en toda la maestría, y de quien he aprendido mucho académicamente y profesionalmente. Quisiera agradecer a mi profesor y tutor, Juan Ponce, quien me apoyó y guió en el proceso de elaboración de la tesis, y a José Antonio Sánchez quien me ayudó con la base de datos de panel utilizada para el análisis de la presente tesis. Agradezco a mi familia, en especial a mi madre y a mis abuelos quienes me animaron y me aconsejaron, y a mis amigos quienes supieron comprender la falta de tiempo para compartir con ellos debido a la maestría.

## ÍNDICE

ÍNDICE.....	4
RESUMEN.....	5
CAPÍTULO I.....	7
REVISIÓN TEÓRICA.....	7
Antecedentes.....	7
Teorías de Crisis: revisión teórica.....	8
Posturas y explicaciones de la crisis actual.....	12
La Economía feminista: el trabajo y la crisis.....	16
Investigaciones y análisis empíricos de cómo las crisis afectan a las mujeres.....	20
CAPÍTULO II.....	28
CONTEXTO, DATOS, METODOLOGÍA Y ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA.....	28
Contexto de crisis.....	28
Datos y recursos de información.....	34
Metodología.....	36
Estadística descriptiva.....	39
CAPÍTULO III.....	44
RESULTADOS Y ANÁLISIS.....	44
Ocupación.....	44
Ocupación Formal.....	45
Condición de Actividad.....	47
Horas de Trabajo Remunerado.....	48
Horas de Trabajo Reproductivo.....	49
Carga Global de Trabajo.....	50
CAPÍTULO IV.....	53
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	53
BIBLIOGRAFIA.....	59

## RESUMEN

Aunque existe extensa literatura respecto a los efectos de la crisis económica de 1999 en Ecuador sobre variables macroeconómicas en general, la mayoría de los estudios no se enfocan en analizar los efectos diferenciados para las mujeres. En un nuevo contexto de crisis, el de la crisis económica mundial 2008-2009, en el cual el Ecuador se ve afectado, es importante investigar cuáles son los impactos en el trabajo de los ecuatorianos e identificar las diferencias de los mismos para hombres y mujeres.

En las teorías y literatura sobre crisis económicas, las diferencias por género en general no son consideradas en el análisis sobre las explicaciones y consecuencias de las crisis. Por este motivo es importante realizar un análisis desde el punto de vista de la Economía Feminista y de su visión ampliada de la Economía para considerar los efectos diferenciados de shocks en la economía entre hombres y mujeres. Con los resultados de este análisis se pueden realizar recomendaciones de política pública con un sustento teórico y metodológico robusto.

Respecto a los datos y a la metodología utilizados para el análisis de los efectos diferenciados de la crisis entre hombres y mujeres en variables de trabajo en Ecuador, se utilizó una base de datos de panel de la Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo de marzo 2008 – marzo 2009. Con la base de datos de panel se realizaron regresiones de Mínimos Cuadrados Ordinarios sobre variable de trabajo. Para el análisis de los efectos en el empleo se realiza una estimación de la probabilidad de estar ocupado, considerando el género del individuo en las diferentes tomas del panel (marzo 2008 y marzo 2009) para analizar si éste tiene un efecto significativo en dicha probabilidad.

Los resultados del presente estudio son concluyentes y demuestran que existen efectos diferenciados de la crisis económica en las probabilidades de cambios en la condición de ocupación, ocupación formal, de actividad económica, en el promedio de las horas dedicadas a trabajo reproductivo y en la carga global de trabajo. En general las mujeres se encuentran más afectadas que los hombres respecto a variables de trabajo cuando deben enfrentarse a un contexto de crisis tanto en el trabajo productivo como en

el trabajo reproductivo. Esto se concluye en base a los resultados que demuestran que ante una crisis económica las mujeres no sólo tienen mayores probabilidades de perder empleo que los hombres, sino que también incrementan las horas que dedican al trabajo reproductivo. Es importante resaltar que se evidencia un aumento en la desigualdad de horas disponibles para el ocio u otras actividades de superación, dispersión, etc. entre hombres y mujeres, lo que tiene implicaciones directas en el bienestar de las personas y afecta a la sociedad como un todo en torno a la producción y reproducción de la misma. La presente tesis de grado se organiza de la siguiente manera: Revisión Teórica (Capítulo I), Contexto, datos, metodología y estadística descriptiva (Capítulo II), Resultados y análisis (Capítulo III), y Conclusiones y Recomendaciones (Capítulo IV).

## **CAPÍTULO I REVISIÓN TEÓRICA**

El presente capítulo expone el marco teórico de las crisis económicas comenzando con una revisión de las teorías de crisis según Marx, Keynes, y Minsky, para luego introducir el contexto de la crisis actual y sus explicaciones según diferentes autores. De la revisión teórica se desprende que las diferencias por género, en general, no son consideradas en el análisis sobre las explicaciones y consecuencias de las crisis económicas, por lo que se procede a realizar una revisión de la Economía Feminista, de su visión ampliada de la Economía y de sus propuestas respecto a considerar los efectos diferenciados de shocks en la economía entre hombres y mujeres. Por último se realiza una revisión de la literatura sobre investigaciones y análisis empíricos de cómo las crisis afectan a las mujeres.

### **Antecedentes**

En el escenario nacional e internacional actual se debate sobre la caracterización y los efectos de la crisis económica mundial, a la vez que las y los ciudadanos del mundo pasan por un periodo crítico de incertidumbre sobre la duración de la crisis y los efectos de la misma. Sin embargo, en el debate actual se encuentran posturas que reflejan efectos múltiples a nivel financiero, en la producción, en los bienes naturales (depredación del medio ambiente), en el empleo, entre otras, y que son sincronizados por el grado de interrelación existente entre las principales variables. Es indudable que la crisis mundial trae consecuencias, sin embargo es incierta la intensidad de la misma y los efectos específicos en diferentes variables, por lo que se convierte en necesario el estudiar los efectos específicos en ciertas variables económicas de interés.

Según el estudio de Griffith-Jones y Ocampo (2009), en el periodo de 2003 a 2007 los países en vías de desarrollo experimentaron un impresionante auge económico al crecer a una tasa del 7% al año aproximadamente. El crecimiento fue ocasionado por una mezcla de algunos factores importantes: financiamiento excepcional, precios altos de los bienes primarios, y altos flujos de remesas para algunos países. Estas condiciones han sido reemplazadas desde mediados del 2008 (particularmente desde septiembre) por los efectos de caos financiero que empezó desde mediados de 2007 en los Estados

Unidos y que hoy en día se ha convertido en la peor crisis financiera mundial y la peor recesión desde la Gran Depresión. Desde el comienzo de la crisis hasta un año después, los precios de los bienes primarios continuaron su ascenso; este factor, conjuntamente con las altas reservas de divisas internacionales atrajo un considerable flujo de capitales hacia los mercados emergentes aún después de la explosión de la crisis subprime. Sin embargo ahora se observa que esta situación ha cambiado, contribuyendo a la recesión mundial: hay señales que el flujo de remesas (uno de los factores del boom económico) ha experimentado una desaceleración y que incluso están cayendo. En conclusión, estos eventos demuestran que la visión del FMI sobre la disociación entre las malas condiciones económicas en países industrializados y los países en vías de desarrollo estaba equivocada. (Griffith-Jones y Ocampo, 2009)

Según un artículo escrito por Mayra Buvinic para el Banco Mundial, la actual crisis financiera global tendrá serias consecuencias específicas de género para las mujeres de países en vías de desarrollo y para sus hijos/as. Mientras las mujeres (y hombres) en la mayoría de países en desarrollo son vulnerables ante un incremento en el riesgo de la pobreza, la exposición ante impactos negativos específicos de género son particularmente altos en un subconjunto de países. Estos países, en donde las tasas preexistentes de mortalidad infantil son altas o en donde la tasa de escolarización femenina es baja, cuando ocurre una desaceleración de la economía hay un incremento en la vulnerabilidad de mujeres y niñas ante los efectos negativos de la crisis. La situación de las mujeres es aún más precaria en el subconjunto de países en donde los gobiernos se ven restringidos por limitados recursos fiscales para “acolchonar” los impactos humanos. Si no se toman en cuenta las consecuencias de la crisis en las mujeres, se revertirán los avances alcanzados en temas de equidad de género y empoderamiento de la mujer (y en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio), se incrementará la pobreza actual, y se pondrá en peligro el desarrollo futuro de estos países. (Buvinic, 2009: 2)

### **Teorías de Crisis: revisión teórica**

Con el objeto de entender la crisis económica actual y sus efectos en el ámbito económico y social, es de vital importancia realizar una revisión sobre las teorías de las

crisis. La revisión de las teorías a continuación comienza por la economía clásica, pasando por Marx para luego hacer referencia a Keynes y por último a Hyman Minsky.

En el pensamiento Marxista las crisis son inherentes del sistema capitalista. Marx señala, que en el modo de producción capitalista “las crisis no son accidentales [...] sino manifestaciones esenciales (que ocurren en amplia escala y en períodos definidos) de contradicciones inherentes” (K. Marx, *Teorías de la plusvalía, tomo II*, pp. 56/84, en David Harvey, *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*, México, FCE, 1990, p. 86, citado por Bach: 2009 p. 136). Marx y Engels critican el juego de la ley de la oferta y la demanda “que actúa como una ley de la naturaleza”, y deducen la aparición de las crisis de superproducción, precisamente, del juego de esta ley; es decir, de la competencia. (K. Marx, F. Engels, MEGA, I, 2, p. 394, citado por Mandel 1974: 8) Según el marxismo, la evolución del capitalismo implica una concentración simultánea de riqueza y de miseria en los dos polos de la sociedad; esto es percibido por Marx y Engels como una de las causas de las crisis periódicas de superproducción:

...la sociedad se ve bruscamente arrojada a una situación de barbarie momentánea. Un hambre, una guerra de exterminio general parecen haberle cortado todos los medios de subsistencia; la industria, el comercio parecen estar destruidos y ¿por qué? Porque la sociedad posee demasiados medios de subsistencia, demasiada industria, demasiado comercio. (K. Marx, F. Engels, *Das kommunistische Manifest*, p. 31 Citado por Mandel 1974: 33)

Marx explica la crisis de la sobreproducción más detalladamente diciendo que el patrono no puede dar empleo a los obreros porque no puede vender sus productos; y esto es porque no tiene clientes. El patrono no tiene clientes porque los obreros sólo tienen su trabajo para cambiar y, precisamente, no pueden cambiar su trabajo (en ese momento). (K. Marx, “Arbeitslohn”, en *Kleine ökonomische Schriften*, p. 232 citado por Mandel 1974: 33).

El pensamiento marxista mira a las crisis periódicas de superproducción y a la marcha cíclica que la producción capitalista adopta generalmente como el resultado de la anarquía de la producción y de la libre competencia. Se expone claramente que las crisis económicas son inherentes al sistema capitalista y se relacionan con el nacimiento de la gran industria; esto lo explica Marx de la siguiente manera:

La proporción exacta entre oferta y demanda... no fue posible más que en la época en que los medios de producción eran limitados, en que el cambio se efectuó dentro de límites sumamente estrechos. Con el nacimiento de la gran industria, estas proporciones exactas debían desaparecer y con necesidad inevitable la producción debe pasar por la alternación

constante de la prosperidad y de la depresión, de la crisis, la depresión, la nueva prosperidad, etc. (K. Marx, *Das Elend der Philosophie*, p. 43, citado por Mandel 1974: 33).

En la misma línea de Marx, el historiador y economista suizo Simón de Sismondi, sostenía que en la medida en que el modo de producción capitalista generaba una producción siempre creciente y condenaba a amplias masas a un permanente subconsumo, no existía ley interna o forma automática mediante la cual se pudiera alcanzar el equilibrio. (Bach, 2009: 136). También en la misma línea, David M. Gordon, Thomas E. Weisskopf, y Samuel Bowles en su publicación *Power, Accumulation, and Crisis. The Rise and Demise of the Postwar Social Structure of Accumulation* de 1987, realizan un análisis basado en la teoría marxista sobre la crisis y el capitalismo para explicar la crisis de Estados Unidos en esa época. Gordon, Weisskopf y Bowles argumentan que la estanflación por la que pasó Estados Unidos en esas dos últimas décadas puede ser vista como una crisis general de la legitimidad y la estabilidad del sistema capitalista luego de la post-guerra, la misma que amenazó no sólo la riqueza del capital sino también su poder. (Gordon, Weisskopf y Bowles, 1987: 43,44).

De la misma forma, Ruth Milkman, hace referencia al marxismo en su artículo *Work and Economic Crisis: Some Lessons of the Great Depression* (1976). Milkman explica que Juliet Mitchell y otras feministas marxistas han argumentado que las mujeres actúan como un “ejército de reserva” de la fuerza laboral que es incorporado al mercado en periodos en los cuales hay escasez de oferta laboral y es expulsado en periodos de exceso de oferta laboral. La ideología, en este punto de vista, juega un papel muy importante en perpetuar la falta de “conciencia de clases” de las mujeres a largo plazo y en movilizar a las mujeres dentro y fuera del mercado laboral ante las cambiantes condiciones económicas. (Milkman, 1976: 74) Exponentes de la teoría del “ejército de reserva” postulan, al igual que la evidencia histórica lo demuestra claramente, que en periodos de expansión económica las mujeres tienden a ingresar al mercado de trabajo remunerado. Mitchell explica que en un contexto de contracción económica la situación de las mujeres es incierta; por un lado, debido a que las mujeres trabajan por salarios menores que los hombres, se podría esperar que éstas serían las últimas en perder sus empleos. Por otro lado, Margaret Benston expone que debido a las concepciones sociales del hombre como “proveedor del pan” y de que el lugar para la mujer es en su

casa, las mujeres podrían ser las primeras en perder sus empleos ante una contracción económica. (Milkman, 1976: 74)

Continuando con la cronología de la historia económica, el contexto en el que las teorías Keynesianas se desarrollaron consistió esencialmente en el de una crisis en la economía tradicional, acentuada y puesta al descubierto por la Gran Depresión. Keynes fue capaz de demostrar que sus colegas economistas, al aceptar sin ninguna reflexión la Ley de Say, estaban defendiendo la imposibilidad de lo que realmente estaba sucediendo en ese tiempo. Partiendo de esto, Keynes pudo trascender a realizar un profundo análisis de la economía capitalista que muestra que la depresión y el desempleo, lejos de ser imposibles, son las normas a las cuales tiende la economía. Esto consigue desmentir el mito de una armonía entre los intereses privados y públicos, que era la piedra angular del liberalismo del siglo XIX. (Sweezy, 1947) Algo importante de mencionar es que Keynes se detuvo en este punto en su crítica a la sociedad existente; creía que las crisis se deben a un fallo de la inteligencia y no a una crisis de un sistema social. “El problema de la escasez y la pobreza y la lucha económica entre clases y naciones”, escribía en 1931, “no es sino una confusión espantosa, una confusión transitoria e innecesaria.” (Keynes, *Essays in Persuasion* p. 7 en Sweezy: 1947) Para contrastar la postura de Keynes con la marxista respecto al desempleo, Keynes trata el desempleo como un síntoma de un fallo técnico del mecanismo capitalista, mientras que Marx lo considera como el medio indispensable por el cual los capitalistas mantienen su control sobre el mercado laboral. (Sweezy, 1947).

Más allá de las propuestas de Keynes existe extensa literatura que menciona a Minsky cuando se refieren a temas de crisis. Hyman Minsky fue un economista estadounidense considerado post-keynesiano, quien centró su línea de investigación en la fragilidad financiera intrínseca a la marcha normal de la economía y en la comprensión de las crisis financieras. La teoría de crisis financieras de Minsky se ubica en un contexto de una economía en expansión. Según su teoría, al expandirse la economía, el optimismo aumenta y las convenciones sobre el nivel adecuado de riesgo y deuda tienden a cambiar. Los precios de los activos financieros se elevan y el nivel de especulación<sup>1</sup> crece conjuntamente con el proceso más general de financiar activos que

---

<sup>1</sup> Según Keynes especulación es un intento de apostar en la dirección y psicología futura del mercado. (Keynes 1936, 158)

dependen de desarrollo futuro. Al cambiar las actitudes respecto al riesgo y a cambios de estructuras ideales de pasivos, el sistema financiero se hace más frágil. Según Minsky, la fragilidad del sistema aumenta cuando existe un incremento de endeudamiento, un aumento de la proporción de deuda de corto plazo, un crecimiento de las empresas especulativas y cuando ha habido una disminución de la liquidez (Minsky 1977, 142 en Wolfson, 2002).

Al revisar las teorías de crisis según el marxismo y las posturas keynesianas y post-keynesianas, se puede apreciar que las explicaciones de las crisis se centran en aspectos económicos y que, exceptuando a las feministas marxistas, no realizan ninguna diferenciación de sus efectos por género.

### **Posturas y explicaciones de la crisis actual**

Para entender el contexto de la crisis actual es importante realizar una revisión de las explicaciones y posturas que tienen diferentes autores en la actualidad. A continuación se presenta un breve resumen de las posturas de algunos de los más renombrados economistas en la actualidad:

Joseph Stiglitz en su artículo *Global Crisis - Made in America* publicado en diciembre de 2008, expone que en un mundo globalizado no sólo las cosas buenas atraviesan las fronteras, y que por este motivo Estados Unidos ha “exportado” su crisis al mundo entero. En el artículo se expone que es un mito que la desregulación financiera crea innovación positiva para los mercados financieros; contrario a lo que se creía, los bancos han demostrado que no son capaces de manejar su propio riesgo, por lo que la “auto-regulación” se convierte en un oxímoron. (Stiglitz, 2008). Stiglitz menciona que los mercados financieros deberían ser un medio para alcanzar un fin: una economía más estable y próspera como resultado de una buena asignación de recursos y de un mejor manejo del riesgo. Por el contrario, los mercados financieros crearon más riesgo y no permitieron a las familias norteamericanas manejar el riesgo de tasas de interés volátiles por lo que millones de familias perdieron sus hogares. Stiglitz indica que los errores cometidos tendrán consecuencias de trillones de dólares – no sólo del dinero que se está gastando en rescatar a las instituciones financieras, pero también en el aumento de la brecha entre el crecimiento económico global potencial y el actual

crecimiento (Stiglitz, 2008). Más allá de esto, Stiglitz menciona que la crisis causa que exista un *human toll* o “peaje humano”, ya que varias familias pierden sus casas, trabajos y ahorros de toda la vida.

Respecto a los efectos de la crisis financiera global en los países en desarrollo, Stiglitz expone que la crisis es injusta para ellos, ya que aún los países que han hecho todo bien - aquellos que han manejado sus economías con una mejor regulación y mayor prudencia macroeconómica que Estados Unidos – sufrirán como resultado de los errores cometidos por EEUU. (Stiglitz, 2008)

Paul Krugman en una entrevista realizada por Newsweek en octubre de 2008, ante la pregunta de por qué se dio la crisis financiera, respondió que la regulación no supo avanzar al mismo paso que el sistema; mientras el sistema bancario *shadow* evolucionaba, más transacciones del mundo era conducidas por instituciones no sujetas a regulación bancaria. Krugman menciona que debido a la ideología predominante en los últimos años, no se hicieron intentos de expandir la regulación. Según Krugman, los efectos en la economía real serán de una disminución del crédito y una compresión de los ingresos de los quintiles más altos, por lo que la sociedad podría hacerse menos desigual. (Foroohar, 2008)

Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal de EEUU, escribió su opinión sobre la crisis actual en el Wall Street Journal en marzo de 2009. Greenspan expone que nos encontramos en el medio de una crisis global que incuestionablemente se posiciona como la más “virulenta” desde la crisis de 1930. Según Greenspan, hay dos maneras de explicar los orígenes de la crisis. La primera es que las políticas de “dinero fácil” de la Reserva Federal de EEUU produjeron la burbuja hipotecaria que está en el centro del caos financiero hoy en día (Greenspan, 2009). La segunda, y más creíble según Greenspan, es la explicación de que las bajas tasas de interés son las que causaron la euforia especulativa. La tasa de interés que causó esto no fue la de la Reserva Federal, sino la de las hipotecas a largo plazo de tasa fija.

A diferencia de lo expuesto por Stiglitz y Krugman, Greenspan no cree que fue la falta de regulación la que originó la crisis, sino que otros aspectos, como la tasa de interés hipotecaria, causaron los problemas financieros en un inicio.

Entre 2002 y 2005, las tasas de interés hipotecarias produjeron que los precios de los bienes raíces cambien en 11 meses. La correlación entre los precios de las casas y las tasas de interés hipotecarias es muy significativa, y es un mucho mejor indicador para

explicar la subida de precios de casas que la tasa de interés de la Reserva Federal. (Greenspan, 2009)

La explicación de la crisis para Greenspan se encuentra enmarcada dentro del ámbito de lo financiero. Según Greenspan, si la burbuja hipotecaria hubiese sido causada por una inapropiada política monetaria, esto podría ser corregido a futuro. Sin embargo, Greenspan dice que él “sospecha” que la crisis fue causada por fuerzas globales, por lo que se debe enfrentar a un mayor problema. Greenspan expone que la competencia en el mercado global y la integración en términos de bienes, servicios y finanzas en dicho mercado han traído mejoras sin precedentes en el bienestar, pero que se debe considerar que la senda de crecimiento de mercados altamente competitivos es cíclica. Según Greenspan, esta senda de crecimiento puede en raras ocasiones romperse y traer consigo consecuencias como las que estamos experimentando actualmente. A diferencia de Stiglitz y Krugman, Greenspan no cree que la falta de regulación fue una de las causas de la crisis, y por lo tanto tampoco es la solución: “La respuesta de política apropiada no es frenar la intermediación financiera con alta regulación. Eso suprimiría los avances importantes en las finanzas que han mejorado los niveles de vida.” (Greenspan, 2009)

Para Amartya Sen en “El Capitalismo más allá de la crisis”, el 2008 fue un año de crisis. Primero hubo una crisis alimentaria (afectando particularmente a los consumidores de bajos ingresos), a la par hubo un incremento record de los precios de petróleo (afectando principalmente a los países importadores de petróleo), finalmente vino la recesión económica global. Sen expone que el año 2009 aparece como un año en el que se prevé una intensificación de la recesión, y algunos economistas anticipan una depresión a gran escala y tal vez tan profunda como las de la década de 1930. (Sen, 2009)

Según Sen, la pregunta que surge en el contexto de la crisis actual concierne a la naturaleza del capitalismo y si ésta debe cambiar. Algunos defensores del capitalismo postulan que la culpa de la crisis no la tiene el sistema, pero otros ven serios defectos en cómo se encuentra compuesta la economía y quieren reformarla con un enfoque que se lo está conociendo como “nuevo capitalismo”.

Con el surgimiento de los mercados secundarios de derivados y otros instrumentos financieros, las obligaciones morales y legales asociadas con las transacciones se han convertido en algo difícil de trazar en años recientes; con esto la necesidad de supervisión y regulación se ha hecho más fuerte. A pesar de esto, en

Estados Unidos se redujo la supervisión debido a la creciente creencia de que los mercados se auto-regulan. Por estos motivos “...había un desastre esperando por ocurrir, que de hecho ocurrió el año pasado y ha contribuido en gran magnitud a la crisis financiera que aqueja al mundo hoy en día.” (Sen, 2009)

La crisis económica actual es en parte generada por una sobreestimación de la “sabiduría de los procesos de mercado”, y la crisis ahora está siendo exacerbada por la ansiedad y la falta de confianza en los mercados financieros y en los negocios en general. Estos problemas fueron ya identificados en el siglo dieciocho por Adam Smith a pesar de que las autoridades en temas de economía se han dedicado a citar a Smith a favor del mercado sin restricciones.

Según Sen, Keynes puede ser “nuestro salvador” sólo hasta cierto punto, y hay que ver más allá de él para entender la crisis actual. Es importante considerar a Pigou quien puso más énfasis que Keynes en la psicología económica y en las maneras que ésta puede influir en los ciclos económicos y en que puede agudizar la recesión hasta llegar a una depresión. Pigou atribuye las fluctuaciones económicas en gran parte a causas psicológicas que consisten en variaciones en la mentalidad de las personas cuyas acciones controlan la industria, y que se desencadenan en errores de optimismo o pesimismo excesivo en sus predicciones de negocio. Según Sen, en el contexto de crisis actual nos encontramos sumergidos en un pesimismo excesivo, por lo que a pesar de la inyección de liquidez en las economías europea y americana, las instituciones financieras no han mostrado deseo de descongelar el mercado crediticio. Otros negocios continúan fracasando en parte por la disminución de la demanda, por el temor de que ésta sea aún menor en el futuro y por un clima general de pesimismo. Por último en el artículo antes mencionado, Amartya Sen menciona que la crisis actual representa una oportunidad para que los gobiernos enfrenten algunos problemas de largo plazo que han sido descuidados como por ejemplo la conservación del medio ambiente, la salud pública, etc. (Sen, 2009)

En una disertación especial para la clausura del Programa “100 jóvenes sobresalientes” segunda edición en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, realizada el 17 de Diciembre de 2009, Amartya Sen expuso que la crisis no se ha acabado aún, y que como efecto de ella, el desempleo sigue subiendo aunque otros aspectos la economía (como la bolsa de valores incluida)

comiencen a revertir su tendencia y a mejorar. Sen menciona que pese a que el Dow Jones —utilizado a veces para evaluar la economía estadounidense—ya lleva dos meses en alza, a principios de octubre de 2009 hubo una subida del desempleo muy significativa en Estados Unidos. Según Sen, “...tenemos que preocuparnos mucho por la dimensión humana de lo que está ocurriendo y la tragedia que la crisis ha provocado en las vidas de la gente”. (Sen, 2010)

Con el objeto de tener una visión sobre la crisis en el Ecuador y para complementar lo expuesto anteriormente, se menciona la visión de Alberto Acosta sobre la crisis actual. Según Acosta en su publicación *Ecuador: Un país maniatado frente a la crisis?*,

La crisis económica y financiera global, cuyas manifestaciones se hicieron visibles a partir de Septiembre de 2008, se suma a una crisis previa que el Ecuador venía padeciendo desde hace 25 años y que obedece, en parte, a la adopción de medidas derivadas del Consenso de Washington. (Acosta 2009).

Según Acosta, los canales de transmisión de la crisis internacional en el Ecuador, representados fundamentalmente en la disminución de los precios del petróleo y el desempleo, se agravan en el contexto de una economía dolarizada y abierta como la del Ecuador.

Al revisar las distintas posturas y explicaciones sobre la crisis actual según varios autores, se puede apreciar que dichas explicaciones son diferentes en cuanto a las causas y consecuencias de la crisis, pero a su vez se aprecia que ninguna de ellas menciona efectos diferenciados por género.

### **La Economía feminista: el trabajo y la crisis**

De la revisión de la literatura sobre las teorías de crisis y del recuento de diferentes explicaciones ante la crisis actual, se pueden observar que hay diferentes posturas y líneas de opiniones al respecto. Sin embargo, algo que tienen en común las teorías antes mencionadas es que no consideran los efectos diferenciados que puede tener una crisis entre hombres y mujeres. El análisis a nivel teórico sobre las crisis por lo general se presenta como investigación sobre las causas y los efectos de la misma en variables macroeconómicas y cuando se mencionan los efectos socioeconómicos por lo general se obvian las consideraciones de un enfoque de género.

Algunos autores sí mencionan explícitamente los efectos diferenciados por género que puede tener una crisis económica en la población. En *Crisis y Ajuste en el Mercado de Trabajo* de José Blanes se exponen algunos mecanismos de ajuste de la crisis en el empleo, y se explicita cómo en ese contexto ciertos grupos reaccionan:

En periodos de crisis concurren muchos elementos que conducen al ingreso de población joven, población femenina y población anciana en el mercado de trabajo, aunque también se observan muchas tendencias de desánimo en la búsqueda de trabajo, lo que se refleja en las tasas de desempleo abierto extrañamente bajas. (Blanes, 1993).

Más específicamente sobre este tema, Cristina Aguirre en su publicación *El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad* comenta que existe una amplia literatura socio-demográfica en las últimas dos décadas que demuestra que las estrategias de las familias latinoamericanas tienden a mitigar el deterioro de los niveles de bienestar causados por la recesión y las políticas de ajuste durante la reestructuración neoliberal. (Aguirre, et al 2005)

Algunos autores como los antes mencionados (Aguirre y Blanes) hacen una relación directa entre las crisis, el empleo y los diferentes efectos que éstos tienen entre hombres y mujeres. Sin embargo, en las teorías de crisis revisadas anteriormente, el análisis de las crisis puede estar limitado en el aspecto que no considera las diferencias por género. Para poder comprender los motivos que pueden causar estas diferencias, es importante extender la Economía a un sentido más amplio y considerar los aportes de la Economía Feminista para realizar un análisis más completo y rico.

En la Economía Feminista se considera que el trabajo no es solamente el que recibe una remuneración a cambio. El trabajo no remunerado no es considerado en el cálculo del Producto Interno Bruto, y es invisibilizado en las Cuentas Nacionales. Esto es una manera de subestimar la importancia que tiene el trabajo reproductivo en la Economía, y por lo tanto se propone que se lo considere. La importancia del trabajo doméstico o reproductivo no ha sido reconocida sino hasta años recientes y se ha manifestado con el surgimiento de documentos internacionales como el Informe de las Naciones Unidas sobre la Década de la Mujer (1985), la Conferencia Internacional sobre la Medición y Valuación del Trabajo no Pagado realizada en Canadá en 1994 y la

Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer en Beijing (1995), entre otros.

Según Pedrero, la relevancia del trabajo doméstico radica principalmente, a partir de sus efectos, en:

1. La sociedad como un todo:

El mayor efecto del trabajo doméstico sobre la sociedad como un todo se reconoce a través del valor de la producción doméstica (que puede medirse para que forme parte integral del PIB). Los cálculos del valor de la producción doméstica además de medir su participación en el PIB, sirven para conocer el valor del trabajo no remunerado de las personas que lo realizan y analizar el funcionamiento de la economía doméstica, del consumo privado, las interacciones entre el sector público, el mercado y la producción doméstica.

Para los hogares el trabajo doméstico significa ahorro monetario, porque para obtener el mismo grado de bienestar sin efectuar dicho trabajo, se tendría que incurrir en un gasto monetario importante. Al ser reconocido el esfuerzo cotidiano para crear bienes y servicios en el ámbito doméstico para su propio consumo se puede entender la supervivencia de los grupos más pobres. Otras ventajas de la consideración de la producción doméstica son: el describir con más detalle cómo se utilizan los recursos, suministrar información sobre los tipos de trabajo que se emprenden, y ayudar en la formulación de la política pública.

El trabajo doméstico es una tarea necesaria para culminar la transformación de los materiales que se van a consumir. Por lo general, los bienes que se compran no están en la forma final en la que serán consumidos, y deben transformarse mediante trabajo doméstico, por tanto, es una actividad de producción. (Pedrero, 2003: 9)

2. La organización del hogar:

Los hogares aportan trabajo, son consumidores y también pueden ser emprendedores, se encargan de la producción de bienes de mercado y servicios no financieros. En los hogares se producen y reproducen las relaciones de inequidad de género. La realización del trabajo doméstico es una de las realidades diferenciadas por género derivadas de prácticas históricas de relación entre hombres y mujeres, clases y generaciones. Las cargas de trabajo doméstico inciden en las oportunidades respecto a otras actividades, por lo que al investigar cómo se distribuye entre los miembros del hogar permitirá

conocer cuál es la organización familiar para resolver los problemas de la vida cotidiana.

Es importante observar cómo se distribuye el trabajo doméstico entre los miembros del hogar, qué peso tiene el trabajo doméstico pagado, y qué tanto se cuenta con el apoyo solidario de personas de otros hogares. (Pedrero, 2003: 10)

### 3. La vida y desarrollo de los individuos:

El tiempo empleado en el trabajo doméstico afecta las oportunidades de las personas para dedicarse a otras ocupaciones, como al trabajo remunerado, a la formación y superación personal, al esparcimiento, y al descanso y la atención personal, entre otras. (Pedrero 2003: 11)

El término “trabajo reproductivo” no es de conocimiento general de la población. Por este motivo es importante distinguirlo del trabajo doméstico, ya que muchas veces se confunden estos términos, lo que hace que se conciba y se reduzca al trabajo reproductivo a un mero recuento de las horas dedicadas a los quehaceres domésticos. El trabajo reproductivo abarca una dimensión más amplia e incluye además a las tareas de cuidados a niños/as y a adultos mayores.

El trabajo reproductivo hace referencia al trabajo destinado a satisfacer las necesidades de la familia. A pesar de constituir una dimensión necesaria para la reproducción de la sociedad, su desarrollo ha quedado históricamente circunscrito al marco privado, primordialmente a la esfera doméstica, razón por la que también se define como «trabajo doméstico» o «familiar». El escenario fundamental para su desarrollo es el hogar, pero su espacio físico y simbólico no se reduce exclusivamente a este ámbito, e incluye actividades de gestión, relación, mantenimiento, cuidado, etcétera. (Larranaga, 2004)

El concepto de trabajo reproductivo ha evolucionado hasta consolidarse como un tema de estudio relevante en varias disciplinas; en la Economía es visto como un factor de reproducción del sistema económico. En distintas disciplinas el rol del trabajo doméstico es visto de diferentes maneras por lo que lo ideal sería adoptar una perspectiva multidisciplinaria para analizar este fenómeno complejo.

La reproducción social se basa en la producción de mercancías, y la producción de bienes y servicios para el consumo directo de las familias sigue ocupando una parte importante del tiempo de trabajo social. Las mujeres predominan como las encargadas de estas tareas lo que limita sus posibilidades de participar en el trabajo remunerado e influye en las condiciones en que se presenta la oferta de fuerza de trabajo (por tiempo

parcial, por trabajos estacionales, a domicilio, doble jornada, etc.). Las mujeres que no realizan trabajo remunerado son económicamente dependientes de los hombres y si se quedan confinadas en el ámbito del hogar, también se marginan de otros espacios de la vida social, además del económico. “La división sexual del trabajo doméstico y remunerado sólo puede entenderse en toda su amplitud cuando se integran al análisis elementos relacionados con las funciones reproductivas y las construcciones sociales que distinguen culturalmente a hombres y mujeres.” (Pedrero, 2003: 12-13)

La situación de desventaja de las mujeres respecto de los hombres puede ser observada en varios ámbitos de la vida social (jurídico, educativo, laboral, político, familiar); el trabajo reproductivo es una de las realidades diferenciadas por género (las mujeres le dedican más tiempo a los quehaceres y cuidados de las familias, mientras los hombres son relacionados más al trabajo remunerado), pero si se consideran ambos tipos de trabajo de manera conjunta, el resultado es que la mujer trabaja en promedio más horas a la semana que el hombre. (Pedrero, 2003)

Tanto el trabajo remunerado como el reproductivo no pueden ser considerados ajenos entre sí, como señala Cristina Carrasco:

No sólo hay que reproducir los medios para producir, también hay que reproducir la fuerza de trabajo. La reproducción del sistema socioeconómico se puede entender como la reproducción de dos subsistemas básicos: la esfera de producción social y la esfera de producción doméstica. (Carrasco, 1987).

Por lo expuesto anteriormente y además como menciona el PNUD y la OIT, el logro tanto de la igualdad entre hombres y mujeres en el campo laboral como de un desarrollo humano sustentable, requiere que ambos compartan el trabajo doméstico (no sólo el productivo) y que se revalorice la importancia de ambas esferas para el bienestar de la sociedad. (OIT y PNUD, 2009). Por estos motivos, en el análisis de los efectos de la crisis económica actual en el trabajo, se debe considerar las diferencias por género y considerar al trabajo reproductivo como parte esencial del estudio.

### **Investigaciones y análisis empíricos de cómo las crisis afectan a las mujeres**

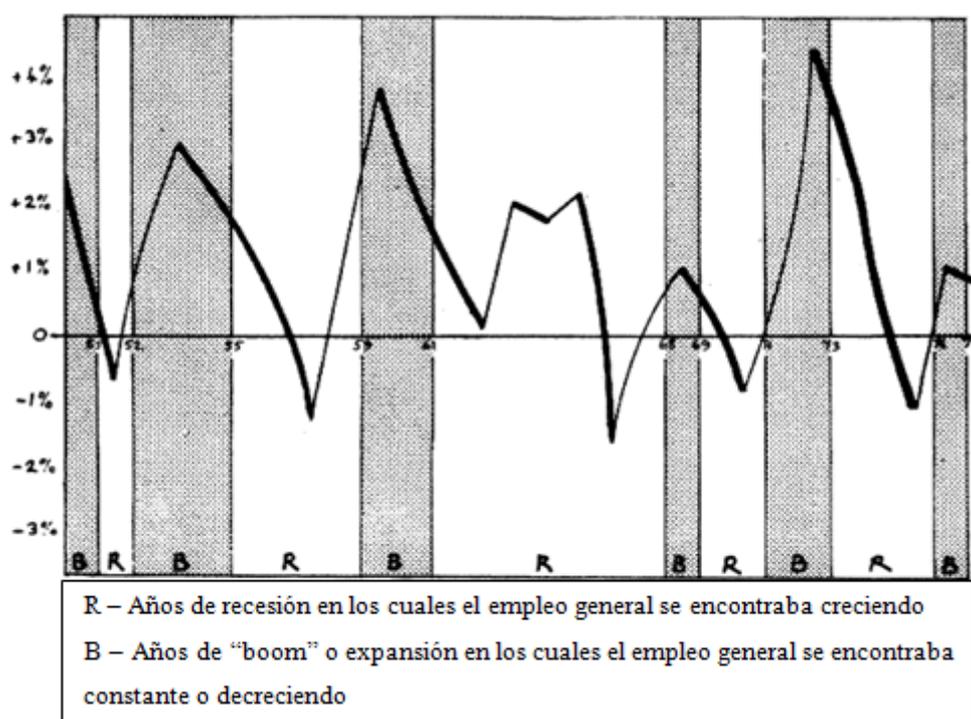
Según el PNUD y la OIT, la crisis actual puede amenazar los logros alcanzados y profundizar las desigualdades de género, a menos que las políticas para enfrentarla contemplen explícitamente esta dimensión. En el contexto de la crisis económica y

financiera mundial, las mujeres pueden salir muy perjudicadas. Se estima que, como resultado de esta contracción mundial, podrían perderse 22 millones de empleos femeninos en el mundo. Dicho de otro modo, si antes la conciliación entre vida familiar y laboral era un tema central para el trabajo decente, lo es aún más en un escenario de crisis como el actual, cuya magnitud aún se desconoce. Y lo es no sólo porque las tensiones entre la vida familiar y laboral se pueden agudizar, sino porque las estrategias para atender estas tensiones pueden y deben ser, en sí mismas, parte de las medidas para lidiar con la crisis y superarla. (PNUD y OIT, 2009)

La importancia de comprender los efectos diferenciados de las crisis en el mercado laboral para hombres y mujeres fue expuesta desde hace más de tres décadas por Ruth Milkman en su artículo *Work and Economic Crisis: Some Lessons of the Great Depression*. Milkman en 1976 escribió el artículo sobre los efectos de la Gran Depresión en el trabajo de las mujeres. La investigación de Milkman se centró en cómo afectó la Gran Depresión en el trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres, y las implicaciones de esto sobre la situación de las mujeres en la crisis que atravesaba Estados Unidos en ese momento. Milkman hace una crítica sobre la noción comúnmente aceptada de que las mujeres forman un “ejército de reserva” que es integrado al mercado de trabajo durante los periodos de expansión y expulsado en los de contracción. Según el estudio de Milkman, mientras la expansión económica incorpora más mujeres a la fuerza laboral, la segregación sexual de las distintas ocupaciones crea una inflexibilidad en el mercado de trabajo que no permite que las mujeres sean expulsadas del mismo durante una crisis económica. Por otro lado, el trabajo no remunerado de las mujeres es un campo en donde las mujeres pueden verse forzadas a cargar con más peso durante una crisis. (Milkman, 1979: 73). Las conclusiones de Milkman se basan en un análisis de estadísticas del censo realizado en abril de 1930 por el U.S. Census Bureau. Se realiza además un análisis descriptivo de las estadísticas indicando que en el aspecto de trabajo remunerado las mujeres sufrieron menos impactos de la crisis, lo cual es explicado a través de una interpretación de las estadísticas de las ramas de ocupación, demostrando que las ocupaciones tradicionalmente consideradas como “femeninas” fueron las que menos decrecieron.

Irene Bruegel (1979) en *Women as a Reserve Army of Labour: A Note on Recent British Experience* expone sobre las teorías que postulan que las mujeres forman un “ejército de reserva” en tiempos de crisis. A través de un análisis de las tendencias del empleo femenino, se discute la idea de que las mujeres sirven para amortiguar el impacto de la crisis y que sus oportunidades de trabajo se deterioran respecto a las de los hombres. Bruegel describe que en Inglaterra entre 1974-1978 el empleo femenino se incrementó en 145,000, mientras el número de hombres trabajando disminuyó en 361,000; sin embargo, Bruegel argumenta que este patrón es un simple reflejo de la creciente tendencia de la fuerza laboral femenina a largo plazo. Pese al patrón de crecimiento de la participación femenina en el trabajo remunerado, los ciclos económicos pueden afectarlo. Este punto es ilustrado en el gráfico a continuación, el cual muestra que en cada recesión económica en Inglaterra desde la Segunda Guerra Mundial, la tasa de crecimiento del empleo de las mujeres disminuyó relativamente a las de los periodos de crecimiento económico.

**Gráfico No. 1: Tasa de crecimiento anual del empleo femenino en Inglaterra, junio 1950-1978**



Fuente y elaboración: Bruegel 1979

Otro estudio de interés es el de Joseph Lim (2000), quien analiza los efectos de la crisis asiática en el empleo de hombres y mujeres para el caso de las Filipinas. El artículo de Lim analiza los impactos diferenciales en hombres y mujeres debido a la crisis asiática de 1997-1998 y además considera los efectos de periodos anteriores con ciclos de expansión y contracción económica, y de un incremento en la apertura comercial. Lim realiza un análisis en base a las estadísticas de empleo, subempleo, desempleo y participación laboral de hombres y mujeres en Filipinas, mediante una comparación de dichas tasas desde 1981 a 1998. El estudio de Lim demuestra que en el periodo de crecimiento económico de la segunda mitad de la década de los '80 en Filipinas, el empleo masculino creció más que el femenino, y que el decrecimiento económico causado por la crisis asiática revirtió este proceso al incrementar más el desempleo de los hombres que el de las mujeres (especialmente en áreas urbanas), pese al más rápido desplazamiento de las mujeres del sector manufacturero. Entre sus hallazgos más importantes Lim expone que un factor que contribuyó a lo antes mencionado es la flexibilidad de la comunidad, de los servicios sociales y personales, de las ventas al por mayor y del sector comercial durante la crisis. La evidencia sobre el incremento de la participación laboral femenina y de jornadas laborales más largas para mujeres que para hombres demuestra que el incremento en la tasa de empleo femenina y en las jornadas laborales fueron mecanismos de ajuste durante la crisis. Lim expone que los ciclos macroeconómicos no son neutrales al género y que contribuyen a incrementar las brechas salariales y de horas de trabajo entre hombres y mujeres, en detrimento de las mujeres. (Lim, 2000: 1285) En un contexto de crisis las mujeres tienden a trabajar más horas que los hombres en el ámbito laboral como en el doméstico, por lo que se aumenta la desigualdad de horas disponibles para el ocio u otras actividades de dispersión, superación, etc.

Para el caso ecuatoriano, Allison Vásquez (2005) escribió sobre la crisis económica de 1999 y de cómo ésta afectó a ecuatorianos y ecuatorianas en términos de empleo y pobreza. En el capítulo “Mujeres, trabajo y pobreza” del libro *Mujeres Ecuatorianas. Entre las crisis y las oportunidades 1990-2004* publicado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Vásquez desarrolla la idea de que tanto las crisis como los procesos de liberalización y flexibilización económica producen y a la vez se alimentan de brechas laborales y de ingresos, porque dejan al mercado la función

de asignación de recursos y mediación de conflictos de poder económico. El desarrollo de esta idea se basa en indicadores de la situación laboral de las mujeres y de la pobreza, durante la década de 1990-2000, mirados desde el punto de vista económico y también a partir del análisis de estadísticas oficiales y otros estudios realizados en el tema. El análisis realizado parte haciendo referencia a aspectos metodológicos y conceptuales sobre la teoría económica feminista y sus aplicaciones al mercado laboral; luego se analizan indicadores de nivel macro, meso y micro que contribuyen a explicar el fenómeno de la pobreza de las mujeres en el Ecuador en los últimos diez años. Un aporte adicional al análisis es que se incluye a nivel micro una sección de percepciones sobre la pobreza manifestadas por un grupo de mujeres quiteñas y de los alrededores de Quito, que permite confirmar algunas de las intuiciones del análisis cuantitativo. Por último en el capítulo se incluyen reflexiones finales y lineamientos de política pública para la construcción de un modelo de bienestar equitativo para hombres y mujeres. (Vásconez, 2005: 250) Entre los hallazgos del análisis de Vásconez que más aportan a proporcionar indicios sobre las hipótesis del presente estudio es que la tendencia general del período analizado por Vásconez indica que en momentos de crisis y desempleo, la participación de las mujeres crece; además, se demuestra que la tasa de desempleo aumenta más para las mujeres que para los hombres en momentos de crisis:

De acuerdo a las encuestas laborales urbanas, el desempleo de las mujeres creció de 9.1% en 1990 a 16% en 2001, frente al de los hombres, que lo hizo de 4.3% en 1990 a 7.2% en 2001. Esta brecha se intensificó durante los años de mayor severidad de la crisis. (Vásconez, 2005: 268)

Otro hallazgo importante del estudio realizado por Alison Vásconez es que mientras la tasa de desempleo masculina se mantiene relativamente uniforme durante la década de los 90 (excepto por la crisis de 1999), la tasa de desempleo de las mujeres tiende a fluctuar de una manera más marcada, y que coincide con las fluctuaciones de la economía.

En el contexto de la crisis actual surgen algunos estudios que intentan explicar los efectos de la crisis con una perspectiva de género. En abril de 2009 el grupo de trabajo sobre la crisis económica-financiera mundial fue creado en Brasil con el motivo de monitorear y evaluar los impactos económicos de la crisis en las mujeres brasileñas con especial énfasis en la participación de las mujeres en el mercado laboral. El “Observatório Brasil da Igualdade de Gênero” –el nombre de este grupo de trabajo– expone que existe una falta de indicadores de género en el contexto de crisis y afirma

que no se ha producido aún ninguna investigación para proporcionar un análisis concluyente desde una perspectiva de género. Según la coordinadora del grupo, Luana Pinheiro, existe todavía mucha especulación sobre cómo las mujeres han experimentado la crisis, pero todavía no han sido producidos los estudios que permitan tener un análisis concluyente desde una mirada de género. “Los principales debates sobre la cuestión de crisis llevados a cabo en foros específicos de medios de comunicación han ignorado el análisis de los impactos diferenciados entre hombres y mujeres y/o entre blancos y negros”, explica Pinheiro.

Según Pinheiro, son pocas las discusiones que han tratado sobre los efectos concretos de la crisis en la vida de los trabajadores, y que incluso entre ellas, no hubo un consenso. Algunos argumentan que la crisis ha afectado más intensamente a la población de mujeres por ser ésta la que se inserta a las formas más precarias de trabajo; otros argumentan lo contrario: el impacto de la crisis en la población es más pronunciado en los hombres debido a la mayor presencia masculina en el sector industrial, que es el más gravemente afectado.

En la publicación *Impacto da Crise sobre as Mulheres* en el año 2009, el “Observatório Brasil da Igualdade de Gênero” incluye un análisis de indicadores de la estructura del mercado laboral femenino y sobre el trabajo doméstico; además analiza los impactos de la crisis actual en la economía brasilera y en el mercado laboral desde una perspectiva de género. Los resultados encontrados demuestran que en los 8 meses luego de que los primeros efectos de la crisis se sintieran en el país (septiembre 2008 a abril 2009), el crecimiento de la Población Económicamente Activa (PEA) femenina fue menor que el de la PEA masculina en todas las regiones metropolitanas según la encuesta de empleo. Hubo un decrecimiento en la PEA femenina en Salvador (-3%), en Belo Horizonte (-1.5%), en Porto Alegre (-2.3%) y en Sao Paulo (-1.9%), mientras que la PEA masculina no decreció en ninguna de las ciudades mencionadas. En los años anteriores a la crisis, se reflejaba una leve tendencia de crecimiento mayor de la PEA femenina en relación a la PEA masculina, por lo que la reversión de esta tendencia proporciona indicios de que en el contexto de crisis económica, se retiran más mujeres del mercado laboral que hombres. Esto es explicado en la publicación por el hecho de que en un contexto de crisis en donde hay una pérdida de empleo en el núcleo familiar,

hay más probabilidad que las mujeres retornen a sus casas y se responsabilicen de las actividades domésticas que a que lo hagan los hombres. (Observatório Brasil da Igualdade de Gênero 2009: 45) Los resultados demuestran además que la crisis afectó al nivel de empleo en general y especialmente al del sector formal. Los datos de las encuestas revelaron que de septiembre 2008 a abril 2009 hubo un incremento diferenciado en la tasa de desempleo, el cual fue mayor en términos relativos para los hombres. Este resultado, que es al parecer contradictorio con los datos que revelan una disminución mayor en la tasa de ocupación femenina en el contexto de crisis, es explicado por el hecho de que las mujeres que perdieron su trabajo no se convierten necesariamente en desempleadas, pues desisten de buscar empleo y caen en la inactividad. (Observatório Brasil da Igualdade de Gênero, 2009: 48)

El grupo de trabajo del Observatorio tiene la teoría de que aún cuando la crisis ha afectado más gravemente a los hombres en un inicio, luego de un tiempo la crisis tiende a extenderse también a sectores comerciales y de servicios, así como al empleo doméstico, (los cuales tienen una fuerte presencia femenina) por lo que las mujeres se verían más afectadas en este momento. Para realizar su monitoreo de la crisis, el grupo de trabajo del Observatorio se ha propuesto crear boletines mensuales de análisis de indicadores que los elaborarán en base a datos de la encuesta de empleo mensual producida por el IBGE y con información sobre desempleo producida por el Ministerio de Trabajo. (Observatório Brasil Igualdade de Gênero, 2009)

Con el objeto de hacer referencia a estudios sobre el trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres en donde se apliquen metodologías más allá de la estadística descriptiva, a continuación se describe el estudio *The Statistical Evidence on Care and Non-Care Work across Six Countries* realizado en el año 2008 por Debbie Bundlerner para el Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD). En el documento se comparan las conclusiones de un análisis de datos sobre el empleo del tiempo en Argentina, Nicaragua, India, Corea, Sudáfrica y Tanzania para un proyecto del UNRISD sobre economía política y social del cuidado, con el objeto de explorar la forma en la que el cuidado de personas es suministrado por las instituciones de la familia, Estado, mercado y comunidad. Para el estudio se realizaron estimaciones a

través de un modelo Tobit<sup>2</sup> con datos transversales de los países antes mencionados; esto se lo realizó con el fin de separar la influencia de los diferentes factores sobre el total de tiempo dedicado a cuidados. Se utilizaron estimaciones Tobit debido a que éstas son útiles para casos en los cuales hay una variable dependiente que tiene un límite superior o inferior; en el caso del estudio realizado por Bundlerner, el modelo Tobit estimó la probabilidad de estar en el límite inferior (o superior) del tiempo dedicado a trabajo doméstico no remunerado, y utiliza esta estimación para corregir el modelo general de regresión lineal. Entre los hallazgos más importantes del estudio se encuentra que, a través de los diferentes países analizados, los hombres tienden a realizar menos trabajo no remunerado que las mujeres, y que es este factor (género) el que más influye (el que mayor coeficiente tiene) en el tiempo de trabajo no remunerado de todos los factores analizados en todos los países excepto Argentina. Pese a que el estudio de Bundlerner no incluye un análisis a través del tiempo ni de los efectos diferenciados que podría tener una crisis en el tiempo dedicado a trabajo no remunerado, es importante recalcar que la metodología utilizada es más robusta que el simple análisis de las estadísticas. De este estudio se puede rescatar que existen métodos más concluyentes y con mayor sustento a nivel cuantitativo para aplicarlo al caso del análisis de las crisis económicas.

Los estudios sobre los efectos diferenciados de crisis económicas para hombres y mujeres en términos de trabajo, revisados anteriormente, se basan en el análisis de estadística descriptiva y en comparaciones de tendencias a través del tiempo en contextos de crisis. Estos estudios son de mucha utilidad para tener una intuición sobre los posibles efectos, pero, como menciona Luana Pinheiro, todavía no han sido producidos los estudios que permitan tener un análisis concluyente de la crisis económica desde una mirada de género.

---

<sup>2</sup> Un modelo Tobit es un modelo econométrico propuesto por James Tobin, que describe la relación entre una variable dependiente no negativa y un vector de variables independientes.

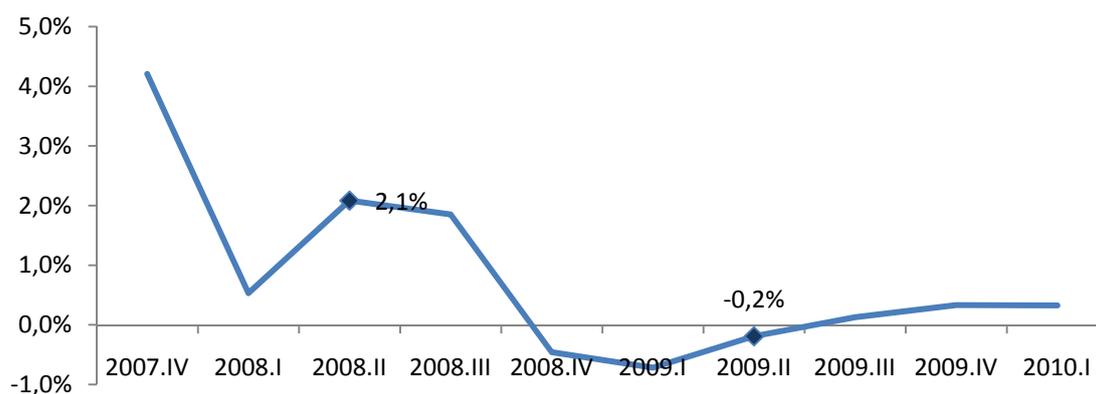
## CAPÍTULO II CONTEXTO, DATOS, METODOLOGÍA Y ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

### Contexto de crisis

Con el objeto de poner en contexto la crisis económica 2008-2009 es importante observar las fluctuaciones del PIB trimestral, del empleo y de variables de trabajo reproductivo. A continuación se pueden observar series históricas del PIB, empleo, subempleo, participación global y trabajo reproductivo desde diciembre 2007 a diciembre 2009<sup>3</sup>. Los datos sobre el PIB trimestral son obtenidos de las estadísticas del Banco Central del Ecuador y los datos sobre el mercado laboral son obtenidos del INEC respecto a la serie comparable de empleo considerando la nueva metodología para el cálculo de empleo aplicada desde el año 2007.

La serie de la tasa de variación del PIB real de Ecuador permite evidenciar los efectos de la crisis económica mundial en el Ecuador. En el gráfico a continuación se puede observar la tendencia decreciente de la tasa de crecimiento del PIB trimestral y un decrecimiento de la tasa de variación del PIB a partir del cuarto trimestre del 2008 hasta el segundo trimestre del año 2009. Adicionalmente, se evidencia los efectos de la crisis económica a partir del último trimestre del año 2008 a través de un decrecimiento del PIB real durante 3 trimestres seguidos.

**Gráfico No. 2: Tasa de variación del PIB trimestral real de Ecuador (t/t-1)**



Fuente: BCE (PIB trimestral en dólares del 2000)

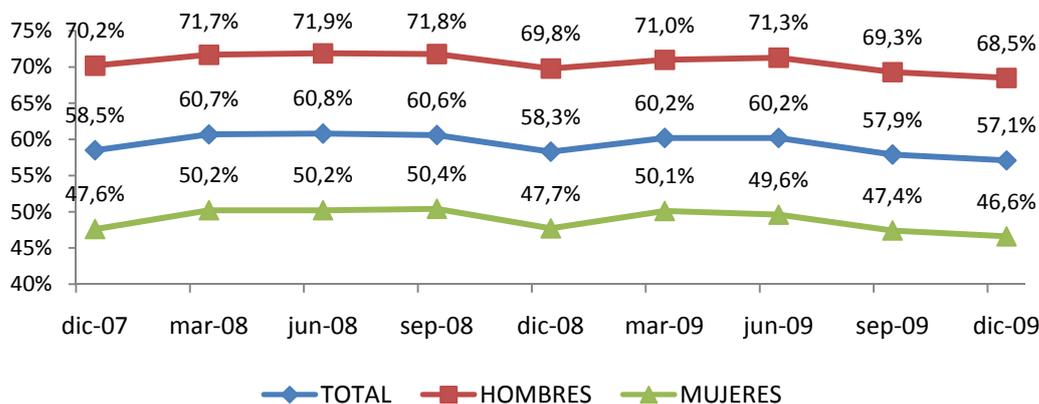
Elaboración propia

<sup>3</sup> Las definiciones y conceptos de empleos utilizados en el presente estudio son los correspondientes al INEC.

El análisis de la tasa de crecimiento del PIB real es importante para el presente estudio porque, conjuntamente con la revisión del comportamiento de las variables del mercado laboral, evidencia los efectos de la crisis económica en Ecuador y sustenta el análisis realizado con el panel de marzo 2008 y marzo 2009 debido a que manifiesta que la primera toma del panel presenta información en un contexto fuera de la crisis y que en la segunda toma se presenta información en un contexto de crisis. Es por este motivo que se consideró utilizar el panel de marzo 2008-2009, ya que presenta información para las mismas personas en periodos fuera y dentro de un contexto de crisis económica.

En el gráfico a continuación se puede visualizar la serie histórica de la tasa de participación global desde diciembre 2007 a diciembre 2009. La Tasa de Participación Global se define como el cociente entre la Población Económicamente Activa- PEA<sup>4</sup> y la Población en Edad de Trabajar –PET<sup>5</sup>. En la serie se puede apreciar una disminución significativa (de más de 2 puntos porcentuales respecto al anterior trimestre) de la tasa de participación global en diciembre de 2008. Se puede apreciar que a pesar que en el año 2009 la tasa de participación global empieza a recuperarse, ésta no alcanza los niveles previos a la crisis económica (tres primeros trimestres del año 2008).

**Gráfico No. 3: Tasa de participación global urbana (diciembre 2007 –diciembre 2009)**



Fuente: INEC- ENEMDU diciembre 2007 - diciembre 2009

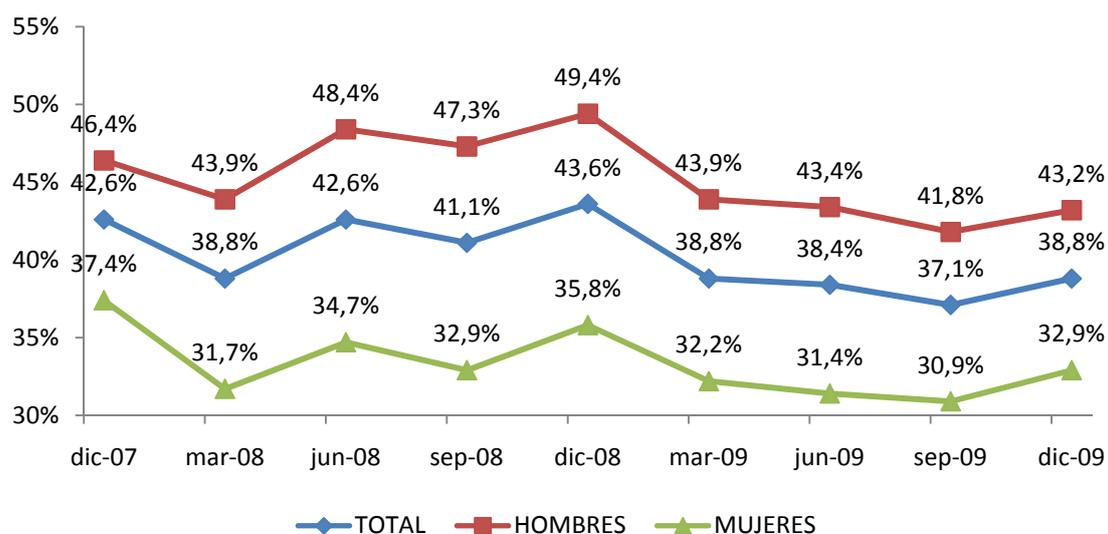
Elaboración propia

<sup>4</sup> Definición y concepto según el INEC: la PEA, está conformada por las personas de 10 años y más que trabajaron al menos 1 hora en la semana de referencia, o aunque no trabajaron, tuvieron trabajo (ocupados), o bien aquellas personas que no tenían empleo pero estaban disponibles para trabajar y buscan empleo (desocupados).

<sup>5</sup> Definición y concepto según el INEC: La PET comprende a todas las personas de 10 años y más.

En el Gráfico No. 4 se puede observar la serie de la tasa de ocupación plena<sup>6</sup> en el área urbana desde diciembre de 2007 a diciembre de 2009. En el gráfico se evidencia la diferencia en la tasa de ocupación plena entre hombres y mujeres, siendo ésta mucho mayor para los hombres que para las mujeres en todos los trimestres analizados (la diferencia en la tasa de ocupación plena entre hombres y mujeres tiene un rango de 9 a 14 puntos porcentuales). En el gráfico se puede observar además la caída en el nivel de ocupación plena en septiembre de 2008<sup>7</sup>, una mejoría en diciembre de 2008 y luego un descenso y tendencia decreciente a partir del año 2009. Adicionalmente, en el gráfico se evidencia la estacionalidad de la tasa de ocupación plena urbana, la cual en diciembre muestra un pico más alto.

**Gráfico No. 4: Tasa de ocupación plena urbana (diciembre 2007 –diciembre 2009)**



Fuente: INEC- ENEMDU diciembre 2007 - diciembre 2009

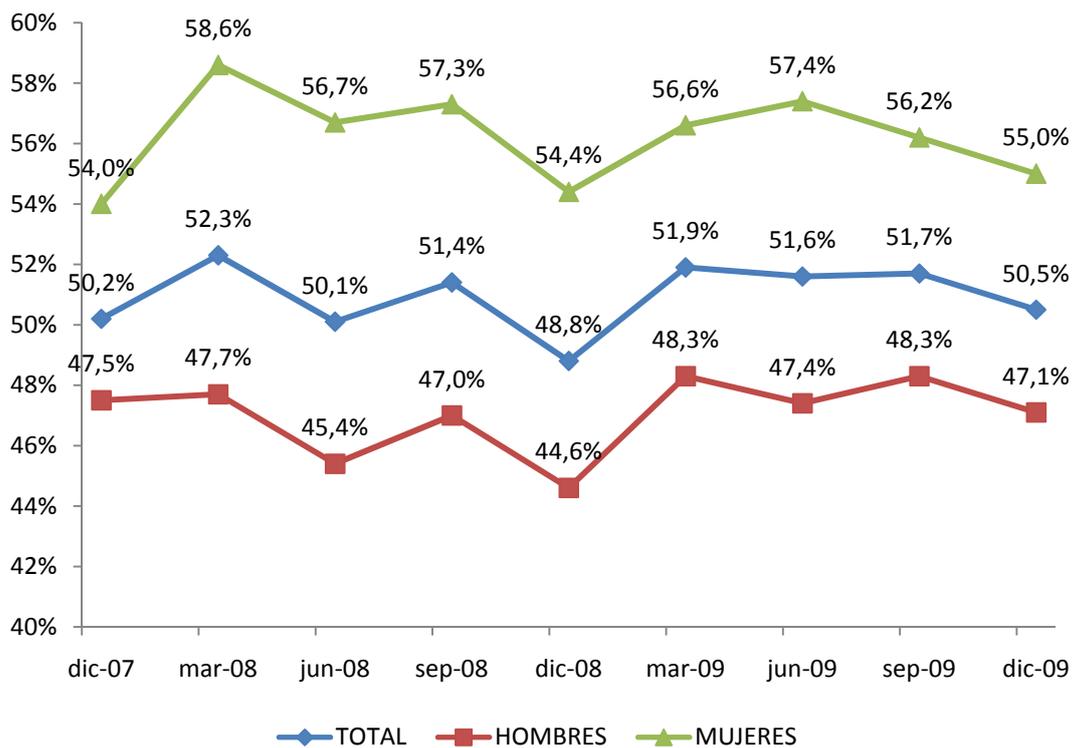
Elaboración propia

<sup>6</sup> Definición y concepto según el INEC: Los Ocupados Plenos están constituidos por personas ocupadas de 10 años y más, que trabajan como mínimo la jornada legal de trabajo y tienen ingresos superiores al salario unificado legal y no desean trabajar más horas (no realizaron gestiones), o que trabajan menos de 40 horas y sus ingresos son superiores al salario unificado legal y no desean trabajar más horas (no realizaron gestiones).

<sup>7</sup> Es importante considerar que el Mandato No. 8 en el cual se eliminó la tercerización pudo tener efectos importantes en la serie de la tasa de ocupación plena debido a la obligatoriedad de contratar a los empleados tercerizados.

En el Gráfico No. 5, a continuación, se puede observar la serie histórica de la tasa bruta de subempleo urbano desde diciembre de 2007 a diciembre de 2009. La tasa de subempleo bruta se calcula como el cociente entre el número de personas subempleadas<sup>8</sup> y la PEA. En el gráfico se evidencia que las mujeres tienen una mayor tasa de subempleo que los hombres, lo que indica que las mujeres están empleadas en trabajos con condiciones más precarias que los hombres. En el gráfico se observa una caída en el nivel de subempleo de junio a diciembre de 2008 (posiblemente por efectos del Mandato No. 8 que eliminó la tercerización), sin embargo se observa que a partir del año 2009 crece y se estabiliza alrededor del 51%.

**Gráfico No. 5: Tasa bruta de subempleo urbano (diciembre 2007 –diciembre 2009)**



Fuente: INEC- ENEMDU diciembre 2007 - diciembre 2009

Elaboración propia

<sup>8</sup> Definición y concepto según el INEC: Subempleados son las personas que han trabajado o han tenido un empleo durante el periodo de referencia considerado, pero estaban dispuestas y disponibles para modificar situación laboral a fin de aumentar la "duración o la productividad de su trabajo". Este conjunto se divide en: subempleados visibles y en otras formas de subempleo.

En el Gráfico No. 6 se puede observar la serie de la tasa de desocupación en el área urbana desde diciembre de 2007 a diciembre de 2009. La tasa de desocupación se calcula como el cociente entre las personas desempleadas<sup>9</sup> y la PEA. En el gráfico se observa una tendencia creciente del desempleo desde diciembre 2007 a septiembre 2009 y se evidencia la diferencia de la tasa de desempleo entre hombres y mujeres. Se puede apreciar que en el mes de septiembre de 2008 la diferencia de la tasa de desempleo entre hombres y mujeres se acrecienta y llega a su máximo valor en toda la serie (4.1 puntos porcentuales), y que a nivel nacional urbano, el crecimiento de la tasa de desempleo más alto respecto al trimestre anterior ocurre en marzo de 2009.

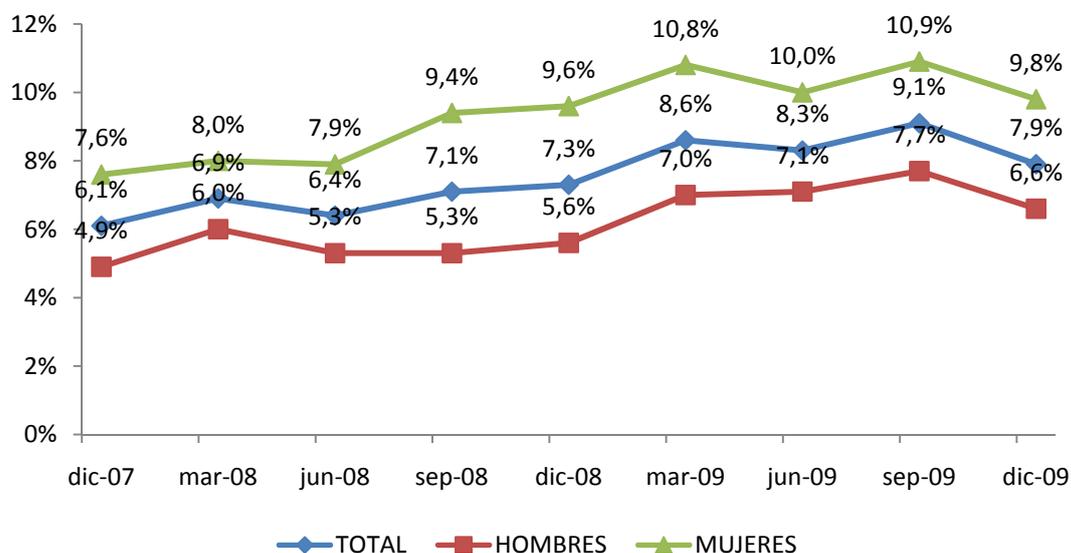
---

<sup>9</sup> Definición y concepto según el INEC: Desempleo es la suma del desempleo abierto más el desempleo oculto, como están definidos a continuación:

Desempleo Abierto.- Personas de 10 años y más, que en el periodo de referencia presentan simultáneamente las siguientes características: sin empleo (no ocupado en la semana pasada), y/o buscaron trabajo (realizaron gestiones concretas para conseguir empleo o para establecer algún negocio en las cuatro semanas anteriores).

Desempleo Oculto.- Personas de 10 años y más, que en el periodo de referencia presentan simultáneamente las siguientes características: Sin empleo (no ocupado en la semana pasada), no buscaron trabajo (no hicieron gestiones concretas para conseguir empleo o para establecer algún negocio en las cuatro semanas anteriores por algunas de las siguientes razones: tiene un trabajo esporádico u ocasional, tiene un trabajo para empezar inmediatamente, espera respuesta por una gestión en una empresa o negocio propio, espera respuesta de un empleador o de otras gestiones efectuadas para conseguir empleo, espera cosecha o temporada de trabajo, piensa que no le darán trabajo o se cansó de buscar, no cree poder encontrar), y/o disponible para trabajar.

**Gráfico No. 6: Tasa de desempleo urbano (diciembre 2007 –diciembre 2009)**



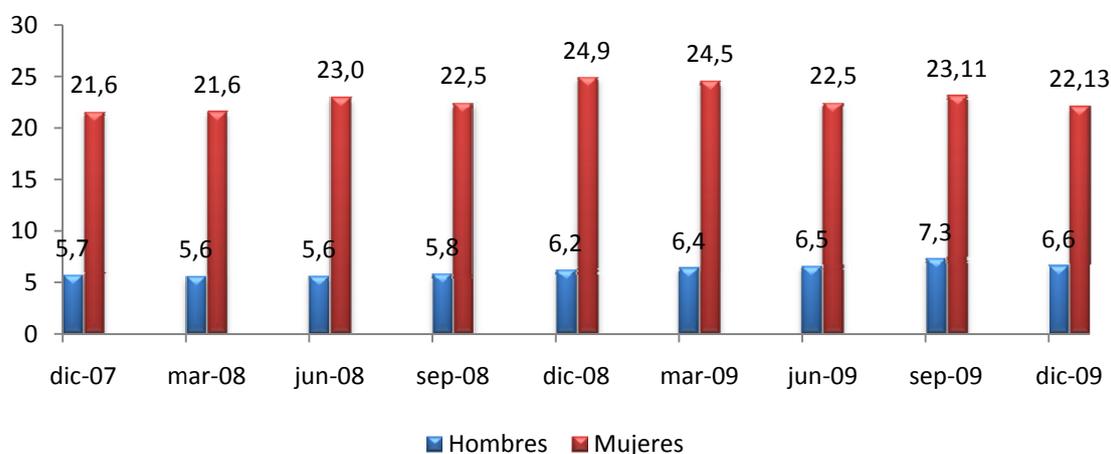
Fuente: INEC- ENEMDU diciembre 2007 - diciembre 2009

Elaboración propia

En el Gráfico No. 7 se puede observar la serie del número de horas de trabajo reproductivo<sup>10</sup> en el área urbana desde diciembre de 2007 a diciembre de 2009 desagregada por sexo. En el gráfico se puede apreciar la gran diferencia existente entre hombres y mujeres respecto a las horas promedio a la semana dedicadas a trabajo reproductivo. Las mujeres dedican un promedio de 3 a 4 veces más horas a la semana a trabajo reproductivo que los hombres. En la serie desde diciembre de 2007 se observa que tanto para hombres como para mujeres se incrementa el número promedio de horas de trabajo reproductivo a partir de diciembre de 2008 y que la diferencia de este promedio entre hombres y mujeres (18,8 horas) es más alta en dicho trimestre.

<sup>10</sup> Las horas dedicadas a trabajo reproductivo se calcularon como la suma de horas a la semana dedicadas a arreglar la casa, a hacer compras para la casa, a arreglar la ropa, a la preparación de alimentos, al cuidado de niños y ancianos, y a ayudar en las tareas escolares

**Gráfico No. 7: Horas de trabajo reproductivo promedio urbano (diciembre 2007 – diciembre 2009)**



Fuente: INEC- ENEMDU diciembre 2007 - diciembre 2009

Elaboración propia

Las series históricas del PIB, empleo, participación en el mercado laboral y trabajo reproductivo permiten observar por un lado el momento en el que se empezaron a evidenciar los efectos de la crisis económica mundial en el Ecuador, y por otro lado demuestran cómo afectó la crisis económica a las distintas variables de trabajo y permiten contextualizar el comportamiento de cada una de ellas en el periodo de análisis. A continuación se describen los datos utilizados en el presente estudio, la metodología y estadística descriptiva que evidencia los primeros indicios de cómo afectó la crisis económica al trabajo de hombres y mujeres desde una perspectiva de género.

### **Datos y recursos de información**

Para la presente investigación se utilizó la base de datos de panel de marzo 2008 y marzo 2009 de la Encuesta Nacional de Empleo y Desempleo (ENEMDU) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). La ENEMDU tiene como objetivo proporcionar información actualizada y periódica sobre la Población Económicamente Activa - PEA, con sus principales características, y difundir datos e indicadores fidedignos del mercado laboral, relacionados con el empleo, desempleo y

subempleo. Por este motivo, la ENEMDU es el recurso de información más apropiado para realizar el análisis de los efectos de la crisis económica en variables de trabajo. De la misma manera, se consideró apropiado realizar una comparación entre encuestas realizadas en el mismo trimestre (marzo) del año para evitar que los efectos estacionales del empleo afecten los resultados.

La ENEMDU es realizada trimestralmente con representatividad nacional urbana y anualmente con representatividad nacional. Para el panel utilizado en el presente estudio, la base de datos tiene representatividad nacional urbana, contiene 13.896 observaciones, y solamente contiene información para la Población en Edad de Trabajar (PET), es decir, para la población mayor a 10 años. El panel de la ENEMDU utilizado para el análisis contiene información para los mismos individuos en dos tiempos diferentes: una primera toma en marzo de 2008 (periodo antes de la crisis económica), y la siguiente toma en marzo 2009 (periodo de crisis). La base de datos de panel fue construida al unificar las bases de marzo 2008 y marzo 2009 para los mismos individuos. Según las notas metodológicas del INEC sobre la muestra rotativa de la ENEMDU, debido a que la encuesta se realiza cada trimestre es importante determinar como la muestra rota (es sustituida) de un trimestre y año al otro ya que un objetivo de la periodicidad antes mencionada es medir cambios en el empleo y desempleo entre trimestres y años consecutivos. Por este motivo el INEC realiza una superposición parcial entre las muestras de trimestres y años consecutivos. La correlación entre las muestras que coinciden puede mejorar la precisión de las estimaciones de diferencias entre períodos (INEC, 2008).

Dada la importancia de las estimaciones de diferencias trimestrales y anuales en los indicadores de empleo, desempleo y subempleo, se puede considerar un esquema de rotación recomendada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para encuestas de empleo trimestrales, llamada 2-2-2. Bajo este esquema, un panel de viviendas seleccionadas en una submuestra (réplica) de 25% se mantiene en la muestra durante dos trimestres consecutivos, seguido de un descanso de dos trimestres, y finalmente entran en la muestra por dos últimos trimestres. Este esquema asegura una superposición de 50% entre las muestras de trimestres consecutivos, como también del mismo trimestre en dos años consecutivos. Comparando las muestras para dos años enteros consecutivos, hay una superposición del 55% (INEC, 2008).

Es así que con los hogares de las muestras superpuestas entre los periodos de marzo 2008 y marzo 2009 que se construye la base de datos de panel utilizada en el presente estudio.

## Metodología

Con el objeto de analizar el efecto diferenciado de la crisis entre hombres y mujeres en variables de trabajo se utilizó una base de datos de panel de la ENEMDU de marzo 2008 – marzo 2009.<sup>11</sup>

Con el panel se realizan regresiones de mínimos cuadrados ordinarios utilizando la metodología de efectos fijos. Se estiman las regresiones sobre la diferencia en el tiempo de la variable dependiente, y sobre las variables independientes en el tiempo t-1. Para el análisis de los efectos en el empleo se realiza una estimación de la probabilidad de estar ocupado, considerando el género del individuo en las diferentes tomas del panel (marzo 2008 y marzo 2009) para analizar si éste tiene un efecto significativo en dicha probabilidad. Esto se lo estima a través de un modelo econométrico de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO). El modelo MCO se lo realiza como una estimación de la probabilidad de una variable dicotómica (para el efecto en la ocupación, sería la de estar ocupado o no). Se corre el modelo con controles<sup>12</sup> para comprobar la congruencia y significancia de los resultados.

La especificación del MCO es la siguiente<sup>13</sup>:

---

<sup>11</sup> De acuerdo al análisis del contexto de la crisis se observa que en marzo 2008 todavía no se visibilizaron los efectos de la crisis económica mundial mientras que en marzo de 2009 las estadísticas indican que el periodo corresponde a un contexto de crisis.

<sup>12</sup> Se realizaron tres especificaciones para cada variable de trabajo a ser analizada, incluyendo en cada especificación más variables de control a nivel individual, del hogar y geográficas. Las variables independientes incluidas por cada especificación son las siguientes:

Especificación 1: edad, edad<sup>2</sup>, años de escolaridad, etnia, región

Especificación 2: Especificación 1 + estado civil, jefe de hogar mujer, composición etaria de los miembros del hogar

Especificación 3: Especificación 1 y 2 + dummies cantonales

<sup>13</sup> El modelo inicialmente planteado y que demuestra cómo se eliminan los errores no observables ( $U_i$ ) fue el siguiente:

$$\text{En marzo 2008: } Y_{it-1} = \alpha_{t-1}X_{it-1} + \beta_{t-1}S_i + \gamma U_i + \varepsilon_{it-1}$$

$$\text{En marzo 2009: } Y_{it} = \alpha_t X_{it} + \beta_t S_i + \gamma U_i + \varepsilon_{it}$$

$$\text{Diferencia mar 08-mar 09: } \Delta Y_i = \alpha X_{it-1} + \beta S_i + \Delta \varepsilon_{it}$$

Donde:  $Y_i$  es una variable dicotómica de empleo, que toma el valor de 1 si el individuo está empleado/ocupado y un valor de 0 si no lo está.

$$Z_i = \alpha X_{it-1} + \lambda S_i + \varepsilon_{it} \mid Y_{it-1} = 1 \quad (1)$$

$$W_i = \alpha X_{it-1} + \lambda S_i + \varepsilon_{it} \mid Y_{it-1} = 0 \quad (2)$$

Donde:

$Z_i$  toma el valor de 1 cuando el individuo perdió empleo (cuando  $\Delta Y_i$  es igual a -1), y el valor de 0 cuando el individuo mantuvo su empleo (cuando  $\Delta Y_i$  es igual a 0)

$W_i$  toma el valor de 1 cuando el individuo ganó empleo (cuando  $\Delta Y_i$  es igual a 1) y el valor de 0 cuando el individuo mantuvo su condición de desempleo (cuando  $\Delta Y_i$  es igual a 0)

$Y_i$  es una variable dicotómica de empleo, que toma el valor de 1 si el individuo está empleado y un valor de 0 si no lo está.

$X_i$  es un vector de controles.

$S_i$  es una variable dicotómica de sexo, que toma el valor de 1 si el individuo es mujer y el valor de 0 si es hombre (es invariante en el tiempo).

El parámetro  $\lambda$  de las regresiones  $Z_i$  y  $W_i$  indica cómo afecta el sexo a la probabilidad de haber ganado empleo (en el caso de  $W_i$ ) o perdido empleo (en el caso de  $Z_i$ ) en el contexto de crisis. El procedimiento descrito anteriormente se lo aplica también para el análisis del empleo formal<sup>14</sup> y de la condición de actividad (actividad o inactividad en la

$X_i$  es un vector de controles.

$S_i$  es una variable dicotómica de sexo, que toma el valor de 1 si el individuo es mujer y el valor de 0 si es hombre (es invariante en el tiempo).

$\Delta Y_i$  es la diferencia entre  $Y_t$  y  $Y_{t-1}$ . Puede tomar valores de -1, 0 ó 1 ya que los cambios en el empleo pudieron haber sido negativos (perder empleo), nulos o positivos (ganar empleo).

Al realizar la diferencia entre las variables dicotómicas de empleo (entre marzo 2008 y marzo 2009) para cada individuo en el panel, se puede observar que se eliminan los errores  $U_i$  no observables.

El parámetro  $\beta$  de la regresión  $\Delta Y_i$  es el que indica si la probabilidad de estar empleado es diferenciada entre hombres y mujeres en el contexto de crisis.

Debido a que se podría considerar debatible el asumir que los que ganaron empleo tienen un mismo comportamiento que los que lo perdieron (cuando  $\Delta Y_i$  es igual a -1 y 1), se transforma la variable dependiente  $\Delta Y_i$  en dos variables dicotómicas  $Z_i$  y  $W_i$  para analizar por separado los casos.

<sup>14</sup> Definición y concepto según el INEC: Sector Formal: (Toma el nombre de Sector Formal pues se considera como base un principio de adscripción a la legalidad. Se califica en base a la condición de "legalmente constituidos"). Lo componen las personas ocupadas que trabajan en establecimientos con

Población Económicamente Activa). Es necesario aclarar que en las regresiones (1), (2), y (5) se mantiene el vector de controles  $X_{it-1}$  (periodo pre-crisis) como parte de la estrategia de identificación, debido a que se quiere aislar el efecto de la crisis considerando las condiciones de los individuos antes de la crisis.<sup>15</sup>

Para el análisis de los efectos de la crisis económica en las horas de trabajo reproductivo, en las horas de trabajo remunerado, y en la carga global de trabajo (horas de trabajo productivo+ horas de trabajo remunerado), se estima una regresión MCO para cada caso en función de un vector de controles y del sexo del individuo.

La especificación del modelo es la siguiente:

$$\text{En marzo 2008:} \quad Y_{it-1} = \alpha_{t-1}X_{it-1} + \beta_{t-1}S_i + \gamma U_i + \varepsilon_{it-1} \quad (3)$$

$$\text{En marzo 2009:} \quad Y_{it} = \alpha_t X_{it} + \beta_t S_i + \gamma U_i + \varepsilon_{it} \quad (4)$$

$$\text{Diferencia mar 08-mar 09:} \quad \Delta Y_i = \alpha X_{it-1} + \beta S_i + \Delta \varepsilon_{it} \quad (5)$$

Donde:

$Y_i$  es una variable discreta que mide el número de horas a la semana dedicadas a trabajo reproductivo (horas a la semana dedicadas a arreglar la casa, en hacer compras para la casa, en arreglar la ropa, en la preparación de alimentos, en el cuidado de niños y ancianos, y en ayudar en las tareas escolares)

$X_i$  es un vector de controles.

$S_i$  es una variable dicotómica de sexo, que toma el valor de 1 si el individuo es mujer y el valor de 0 si es hombre (es invariante en el tiempo).

$\Delta Y_i$  es la diferencia entre  $Y_{it}$  y  $Y_{it-1}$ . Puede tomar valores positivos (cuando ha incrementado el número de horas de trabajo reproductivo), nulos o negativos (cuando ha disminuido el número de horas de trabajo reproductivo)

---

más de 10 trabajadores y aquellas personas que trabajan en establecimientos de hasta 10 trabajadores, que tienen RUC y llevan registros contables completos.

<sup>15</sup> No se considera la diferencia  $\Delta X_i$  en las regresiones porque las variables serían también afectadas en la toma  $t$  (periodo de crisis) y no se podría aislar el efecto de la misma.

Al realizar la diferencia entre las horas a la semana de trabajo reproductivo (entre marzo 2008 y marzo 2009) para cada individuo en el panel, se puede observar que se eliminan los errores  $U_i$  no observables. El parámetro  $\beta$  de la regresión  $\Delta Y_i$  es el que indica efecto diferenciado de las horas dedicadas a trabajo reproductivo entre hombres y mujeres en el contexto de crisis. Para la carga global de trabajo y las horas de trabajo remunerado se aplica el mismo procedimiento descrito para las horas de trabajo reproductivo. La metodología aplicada en el presente estudio permite encontrar causalidad y determinar el impacto de la crisis debido a que la variable de interés (sexo) es exógena, con el vector de control  $X_i$  se corrige lo observable, y al realizar la diferencia entre las variables dicotómicas de empleo (entre marzo 2008 y marzo 2009) para cada individuo en el panel se eliminan los errores no observables. La metodología permite encontrar el efecto de la crisis diferenciada por género al analizar al mismo individuo en 2 tiempos diferentes e identificar si existe una diferencia estadísticamente significativa en la variable dependiente cuando el individuo es hombre o mujer.

### Estadística descriptiva

A continuación se presentan algunas estadísticas descriptivas interesantes para el análisis de los efectos de la crisis económica en variables de trabajo en base a la información del panel de la ENEMDU marzo 2008- marzo 2009.

**Tabla No. 1: Porcentaje de mujeres**

Sexo	Observaciones en el Panel	%	% corregido por el diseño muestral
Hombre	6.718	48,3%	48,6%
Mujer	7.178	51,7%	51,4%
<b>Total</b>	<b>13.896</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

En el panel de la ENEMDU el 51,4% de los individuos son mujeres y el 48,6% son hombres. Es importante notar que la información en el panel de la ENEMDU es coherente con las cifras oficiales del Censo 2001 (mujeres: 50,49% y hombres: 49,51%). (INEC, Censo de Población y Vivienda 2001)

En la siguiente tabla se pueden observar las estadísticas laborales promedio en marzo 2008, marzo 2009 y la diferencia entre éstas desagregada por sexo.

**Tabla No. 2: Estadísticas laborales en marzo 2008 y marzo 2009**

Condición de actividad	mar-08			mar-09			Dif mar 09 - mar 08	
	Hombres	Mujeres	Dif. hombre - mujer	Hombres	Mujeres	Dif. hombre - mujer	Hombres	Mujeres
Ocupados	94,6%	92,9%	1,7% **	93,8%	90,3%	3,5% ***	-0,8%	-2,5% **
Ocupados plenos	44,8%	31,1%	13,7% ***	43,8%	32,0%	11,8% ***	-1,0%	0,9%
Subocupados	48,0%	60,6%	-12,6% ***	49,4%	58,0%	-8,6% ***	1,4%	-2,6%
Desocupados	5,4%	7,1%	-1,7% **	6,2%	9,7%	-3,5% ***	0,8%	2,5% ***
Horas de Trabajo Reproductivo	8,14	25,28	-17,14 ***	8,51	27,08	-18,57 ***	0,37 *	1,80 ***

\* 90%, \*\* 95%, \*\*\* 99% de confiabilidad<sup>16</sup>

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

En la tabla anterior se puede apreciar que las mujeres tienen un menor nivel de ocupación que los hombres en los periodos analizados, y que la brecha de ocupación entre hombres y mujeres se incrementó entre marzo 2008 y marzo 2009. De la misma manera se observa que mientras la tasa de ocupación de las mujeres se redujo en 2,5%, la de los hombres no tuvo ninguna reducción significativa. Estos resultados, al igual que los encontrados en el artículo “Mujeres, trabajo y pobreza” elaborado por Allison

<sup>16</sup> Para identificar si las diferencias son estadísticamente significativas se realizó un Test de Medias.

Vásconez (2005), demuestran que en tiempos de crisis económica, el nivel de empleo disminuye más para las mujeres que para los hombres.

En cuanto a la ocupación plena y la subocupación, se observa que no hubo un cambio significativo entre marzo 2008 y marzo 2009 tanto para hombres como para mujeres. Respecto a las horas de trabajo reproductivo, se puede apreciar que las mujeres trabajan 3 veces más horas a la semana que los hombres, y que la brecha de trabajo reproductivo se incrementó después de la crisis económica. Para las mujeres, las horas de trabajo reproductivo a la semana se incrementaron en 1,8, mientras que para los hombres solamente se incrementaron en 0,37 horas. Estos resultados son similares a los encontrados en el estudio de Joseph Lim realizado para Filipinas en el cual se argumenta que en un contexto de crisis económica, las mujeres tienden a trabajar más horas que los hombres (trabajo remunerado y reproductivo) y que por lo tanto ocurre un incremento en la desigualdad de horas disponibles para el ocio u otras actividades de dispersión.

Aprovechando los beneficios que ofrece una base de datos de panel, se construye una variable de la diferencia en la condición laboral de una misma persona antes y después de la crisis económica. De esta manera se puede comparar el promedio de individuos que ganaron o perdieron empleo diferenciados por sexo.

**Tabla No. 3: Cambios en variables del mercado laboral marzo 2008 - marzo 2009**

<b>Cambio en la condición laboral (marzo 08-marzo 09)</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Dif. hombre - mujer</b>
Pierde ocupación	4.1%	3.6%	4.8%	-1.1% **
Gana ocupación	71.0%	77.2%	63.1%	14.1% ***
Pierde ocupación formal	15.9%	18.4%	11.8%	6.6% ***
Gana ocupación formal	14.1%	16.1%	11.0%	5.1% ***
Sale de la PEA	12.51%	7.4%	19.1%	-11.7% ***
Entra a la PEA	20.57%	21.0%	20.3%	0.7%

\* 90%, \*\* 95%, \*\*\* 99% de confiabilidad<sup>17</sup>

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

<sup>17</sup> Para identificar si las diferencias son estadísticamente significativas se realizó un Test de Medias.

Es importante mencionar que los resultados de la Tabla No. 3 indican la diferencia entre los que perdieron empleo (empleo formal o actividad) respecto a los que mantuvieron su empleo (empleo formal o actividad), y entre los que ganaron empleo (empleo formal o actividad) respecto a los que mantuvieron su condición de desempleo (o inactividad). La interpretación del porcentaje de personas que ganó empleo es la siguiente: del número de desempleados en marzo de 2008, el 71% ganó empleo y el 29% se mantuvo en el desempleo. Es por este motivo que pese a que se podría malinterpretar los datos al decir que un mayor porcentaje de personas ganó empleo (71%) en comparación con las que perdieron empleo (4%), es fundamental entender que los porcentajes de la Tabla No. 3 no son comparables entre variables<sup>18</sup>.

Como se puede observar en la Tabla No. 3, el 4,8% de mujeres del panel perdió empleo en comparación con el 3,6% de los hombres que lo perdió. Esta diferencia entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa al 95% de nivel de confianza. De la misma manera, el porcentaje de hombres que ganó empleo es 14,1 puntos porcentuales más que el de las mujeres. Estos resultados coinciden con los encontrados en la Tabla No. 2 y corroboran a la conclusión de que en un contexto de crisis las mujeres pierden más empleo que los hombres.

En cuanto a la ocupación formal, en la tabla se evidencia que un menor porcentaje de mujeres (11,8%) perdió su empleo formal respecto a los hombres (18,4%), pero también un menor porcentaje de mujeres (11%) ganó un empleo formal respecto a los hombres (16,1%).

En la Tabla No. 3 se puede observar que en la crisis económica los ajustes no se realizan solamente a través de cambios en el empleo, sino que las personas también entran o salen de la PEA. Se observa que 19,1% de mujeres y 7,4% de hombres salieron de la PEA. Por otro lado no existe una diferencia estadísticamente significativa en el porcentaje de mujeres y hombres que entraron a la PEA. Estas estadísticas descriptivas permiten evidenciar que en un contexto de crisis, la movilidad de las mujeres en el ámbito laboral no se da únicamente por la pérdida de empleo sino por el desplazamiento hacia la inactividad económica.

---

<sup>18</sup> En términos reales el 71% de los desempleados es un número mucho menor que el 4% de los ocupados.

La estadística descriptiva utilizando la información del Panel de la ENEMDU marzo 2008- marzo 2009 permite llegar a conclusiones similares a los de los artículos mencionados en el Capítulo I del presente estudio, sin embargo cabe mencionar que estos resultados si bien proporcionan una intuición respecto a los efectos diferenciados por género en variables de trabajo ante una crisis económica, las conclusiones en base a estadística descriptiva son limitadas y carecen de un sustento metodológico robusto. Pese a las limitaciones mencionadas, la estadística descriptiva es de utilidad debido q que permite tener una idea previa de los resultados del modelo MCO aplicado a datos de panel que se encuentran en el capítulo a continuación.

### CAPÍTULO III RESULTADOS Y ANÁLISIS

Una vez descrita la metodología y con las primeras nociones proporcionadas por la estadística descriptiva sobre los efectos de la crisis, en el presente capítulo se describen los resultados encontrados con las regresiones de Mínimos Cuadrados Ordinarios aplicadas al modelo de efectos fijos para datos de panel. Las regresiones se realizaron sobre variables de ocupación, ocupación formal, condición de actividad, horas de trabajo reproductivo, horas de trabajo remunerado y carga global de trabajo. A continuación se describen los resultados y se realiza un análisis de los mismos.

#### Ocupación

Los resultados de las regresiones del modelo MCO realizado sobre la variable dicotómica de perder o no perder empleo<sup>19</sup> en un contexto de crisis económica muestran que las mujeres tienen 1,4% más probabilidad de perder empleo que los hombres. Estos resultados son confiables al 95% (ver Tabla No. 4) y son robustos de acuerdo a la consistencia que tienen las tres especificaciones realizadas (los coeficientes se mantienen significativos y no varían significativamente cuando se incluyen más variables de control en las regresiones).

**Tabla No. 4: Resultados del modelo MCO sobre la probabilidad de perder empleo**

<b>Yi=1 si empleado en t=0 y desempleado en t=1</b>	<b>1era Especificación</b>	<b>2da Especificación</b>	<b>3era Especificación</b>
Sexo (mujer)	0.018	0.013	0.014
Error Std.	0.006	0.006	0.006
N	6,799	6,799	6,799
R2	0.024	0.03	0.052

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

Los resultados de la regresión realizada para la variable dicotómica de ganar o no ganar empleo (Tabla No. 5) demuestran que no hay diferencia estadísticamente

<sup>19</sup> Empleo incluye ocupación plena y subempleo

significativa en la probabilidad de ganar empleo en un contexto de crisis económica entre hombres y mujeres cuando se realiza la tercera especificación con controles a nivel cantonal. Esto indica que pese a que aparentemente las mujeres tendrían una menor probabilidad de ganar empleo en las primeras dos especificaciones, se comprueba que las diferencias podían ser atribuidas a las distintas características cantonales.

**Tabla No. 5: Resultados del modelo MCO sobre la probabilidad de ganar empleo**

<b>Yi=1 si desempleado en t=0 y empleado en t=1</b>	<b>1era Especificación</b>	<b>2da Especificación</b>	<b>3era Especificación</b>
Sexo (mujer)	-0.178	-0.182	-0.081
Error Std.	0.057	0.057	0.057
N	354	354	354
R2	0.055	0.083	0.269

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

Los resultados de las regresiones realizadas sobre la probabilidad de perder o ganar empleo demuestran que no existe un efecto diferenciado por género en la probabilidad de ganar empleo, sin embargo, se demuestra que sí existe un efecto diferenciado en la probabilidad de perder empleo. Los resultados analizados en las tablas No. 4 y 5 son de gran importancia para el presente estudio debido a que comprueban la hipótesis de que las mujeres tienen una mayor probabilidad que los hombres de perder empleo en un contexto de crisis. Es importante mencionar que en este caso se comprueban las conclusiones preliminares derivadas de la estadística descriptiva presentada en el capítulo anterior.

### **Ocupación Formal**

El análisis sobre la ocupación formal es importante debido a que evidencia los ajustes en la calidad y condiciones del mercado laboral. Los resultados de las regresiones realizadas sobre la variable dicotómica de perder o no perder empleo formal en un contexto de crisis económica muestran que las mujeres tienen 5,2% menos probabilidad de perder su empleo formal que los hombres. Estos resultados son confiables al 99%

(ver Tabla No. 6) y son robustos de acuerdo a la consistencia que tienen las tres especificaciones realizadas (los coeficientes se mantienen significativos y no varían significativamente cuando se incluyen más variables de control en las regresiones).

**Tabla No. 6: Resultados del modelo MCO sobre la probabilidad de perder empleo formal**

<b>Yi=1 si empleado formal en t=0 y no empleado formal en t=1</b>	<b>1era Especificación</b>	<b>2da Especificación</b>	<b>3era Especificación</b>
Sexo (mujer)	-0.045	-0.052	-0.052
Error Std.	0.016	0.016	0.016
N	2,718	2,718	2,718
R2	0.053	0.057	0.155

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

Los resultados de la regresión realizada para la variable dicotómica de ganar o no ganar empleo formal (Tabla No. 7) demuestran que en un contexto de crisis las mujeres tienen 4,4% menos probabilidad de ganar empleo formal que los hombres.

**Tabla No. 7: Resultados del modelo MCO sobre la probabilidad de ganar empleo formal**

<b>Yi=1 si no empleado formal en t=0 y empleado formal en t=1</b>	<b>1era Especificación</b>	<b>2da Especificación</b>	<b>3era Especificación</b>
Sexo (mujer)	-0.044	-0.041	-0.044
Error Std.	0.015	0.016	0.016
N	3,073	3,073	3,073
R2	0.067	0.071	0.129

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

El análisis realizado sobre las probabilidades de ganar o perder empleo formal demuestra que las mujeres tienen menor movilidad en la formalidad de los empleos que los hombres. Los resultados denotan la menor movilidad de las mujeres en el mercado laboral formal y sugieren que ante una crisis económica, pese a que las mujeres tienen

menor probabilidad de perder su empleo formal, también tienen una menor probabilidad de ganarlo.

### Condición de Actividad

El análisis sobre la condición de actividad es importante debido a que evidencia los ajustes en el mercado laboral que se manifiestan a través de la movilidad de la Población Económicamente Activa. En la Tabla No. 8 se puede observar que en un contexto de crisis, las mujeres tienen 15% más probabilidad de salir de la PEA (entrar a la inactividad económica) que los hombres. Estos resultados son robustos de acuerdo a la consistencia que tienen las tres especificaciones realizadas (los coeficientes se mantienen significativos y no varían significativamente cuando se incluyen más variables de control en las regresiones).

**Tabla No. 8: Resultados del modelo MCO sobre la probabilidad de salir de la PEA**

<b>Yi=1 si estuvo en la PEA en t=0 y estuvo inactivo en t=1</b>	<b>1era Especificación</b>	<b>2da Especificación</b>	<b>3era Especificación</b>
Sexo (mujer)	0.136	0.149	0.150
Error Std.	0.008	0.009	0.009
N	8,141	8,141	8,141
R2	0.127	0.133	0.161

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

Estos resultados son consistentes con los encontrados por el Observatório Brasileira da Igualdade de Gênero en el año 2009 y se pueden explicar por el hecho de que en un contexto de crisis, en donde hay una pérdida de empleo en el núcleo familiar, hay más probabilidad que las mujeres retornen a sus casas y se responsabilicen de las actividades domésticas que a que lo hagan los hombres (relacionado a los roles de género establecidos social y culturalmente).

Según los resultados expuestos en la Tabla No. 9, en una crisis económica las mujeres tienen 8% menos probabilidad que los hombres de entrar a la PEA. Estos resultados, al igual que los de la probabilidad de salir de la PEA, son significativos al

99% de nivel de confianza y son robustos debido a que los coeficientes en las diferentes especificaciones no varían significativamente.

**Tabla No. 9: Resultado del modelo MCO sobre la probabilidad de entrar a la PEA**

<b>Y<sub>i</sub>=1 si no estuvo en la PEA en t=0 y estuvo en la PEA en t=1</b>	<b>1era Especificación</b>	<b>2da Especificación</b>	<b>3era Especificación</b>
Sexo (mujer)	-0.079	-0.078	-0.080
Error Std.	0.016	0.016	0.016
N	4,664	4,664	4,664
R2	0.059	0.063	0.098

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

El análisis realizado sobre las probabilidades de entrar o salir de la PEA demuestra que las mujeres tienen mayor movilidad respecto a la actividad e inactividad económica que los hombres. Los resultados sugieren que ante una crisis económica, el ajuste en el mercado laboral para las mujeres puede darse no solo por el empleo sino también por el paso hacia la inactividad económica (trabajo reproductivo) y que adicionalmente las mujeres en condición de actividad económica tienen menor probabilidad de entrar a la PEA que los hombres inactivos.

### **Horas de Trabajo Remunerado**

Los resultados de la regresión realizada sobre la diferencia en el número de horas a la semana de trabajo remunerado entre marzo 2008 y marzo 2009 (Tabla No. 10) muestran que no hay diferencia estadísticamente significativa entre hombres y mujeres. Los resultados son robustos, pues no son significativos en ninguna de las especificaciones realizadas.

**Tabla No. 10: Resultado del modelo MCO sobre el promedio de horas de trabajo remunerado a la semana**

Yi = # de horas de trabajo remunerado	1era Especificación	2da Especificación	3era Especificación
Sexo (mujer)	-0.279	-0.229	-0.229
Error Std.	0.384	0.394	0.394
N	12,805	12,805	12,805
R2	0.004	0.005	0.02

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

Los resultados muestran que el sexo del individuo no afecta a la diferencia del número de horas de trabajo remunerado en los periodos considerados en el panel, lo que puede explicarse por la rigidez de los horarios laborales para los ocupados plenos.

### **Horas de Trabajo Reproductivo**

Los resultados del modelo MCO realizado sobre la diferencia de las horas a la semana dedicadas a trabajo reproductivo en marzo 2008 y marzo 2009 muestran que las mujeres incrementaron en promedio 2 horas a la semana más que los hombres a esta actividad. Este resultado es estadísticamente significativo al 99% de nivel de confianza y presenta resultados robustos al realizar las regresiones con diferentes especificaciones.

Si se considera que las mujeres, según la serie histórica presentada en el capítulo anterior, trabajan en promedio 3 o 4 veces más horas a la semana en actividades reproductivas no remuneradas, los resultados indican que ante una crisis las brechas de género sobre el trabajo reproductivo se hacen más grandes.

**Tabla No. 11: Resultado del modelo MCO sobre el promedio de horas de trabajo reproductivo a la semana**

<b>Yi = # de horas de trabajo reproductivo</b>	<b>1era Especificación</b>	<b>2da Especificación</b>	<b>3era Especificación</b>
Sexo (mujer)	2.00	2.03	2.06
Error Std.	0.343	0.349	0.336
N	12,805	12,805	12,805
R2	0.011	0.013	0.089

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

Los resultados encontrados respecto al trabajo reproductivo son de gran importancia y relevancia para el presente estudio debido a que comprueban la hipótesis de que en un contexto de crisis existe un impacto diferenciado para hombres y mujeres. Los resultados son concluyentes en indicar que el trabajo no remunerado es un campo en donde las mujeres pueden verse forzadas a cargar con más peso durante una crisis económica. Esta conclusión es la misma a la que llega Ruth Milkman en su estudio *Work and Economic Crisis: Some Lessons of the Great Depression* en el año 1976.

### **Carga Global de Trabajo**

Los resultados de la regresión realizada sobre la diferencia de la carga global de trabajo (definida como la suma de horas de trabajo remunerado más las horas de trabajo reproductivo a la semana) en marzo 2008 y marzo 2009 muestran que existe un efecto diferenciado por género en la carga global de trabajo en un contexto de crisis. Las mujeres incrementan 1.72 horas de trabajo (reproductivo y remunerado) a la semana más que los hombres en un contexto de crisis. Estos resultados son significativos al 99% de confianza y se puede observar que son robustos al verificar que con más vectores de control, los resultados no varían significativamente.

**Tabla No. 12: Resultado del modelo MCO sobre el promedio de la carga global de trabajo medida en horas a la semana**

<b>Yi = # de horas de trabajo remunerado y reproductivo</b>	<b>1era Especificación</b>	<b>2da Especificación</b>	<b>3era Especificación</b>
Sexo (mujer)	1.72	1.80	1.83
Error Std.	0.49	0.498	0.494
N	12,805	12,805	12,805
R2	0.006	0.008	0.051

Fuente: Panel de la ENEMDU marzo 2008, marzo 2009

Elaboración propia

Los resultados encontrados demuestran que en un contexto de crisis las mujeres tienden a trabajar más horas que los hombres si se suman las horas de trabajo remunerado con las horas de trabajo reproductivo, por lo que se aumenta la desigualdad de horas disponibles para el ocio u otras actividades de superación, dispersión, etc.

Los resultados son congruentes con lo expuesto en la revisión teórica del capítulo 1 por Pedrero. Pedrero menciona que el trabajo reproductivo es una de las realidades diferenciadas por género (las mujeres le dedican más tiempo a los quehaceres y cuidados de las familias, mientras el trabajo de los hombres está más relacionados al trabajo remunerado), pero si se consideran ambos tipos de trabajo de manera conjunta, el resultado es que la mujer trabaja en promedio más horas a la semana que el hombre. (Pedrero 2003)

Los resultados encontrados con las regresiones MCO realizadas para los datos de panel de marzo 2008- marzo 2009 son muy interesantes para el análisis de los efectos diferenciados por género de una crisis económica. Se encuentran efectos diferenciados de la crisis económica en las probabilidades de cambios en la condición de ocupación (las mujeres tienen mayor probabilidad de perder empleo y menor probabilidad de ganar empleo), de ocupación formal (las mujeres tienen menos probabilidad de perder y ganar empleo formal) y de actividad (las mujeres tienen mayor probabilidad de salir de la PEA y menor probabilidad de entrar a la PEA que los hombres). Adicionalmente, los resultados demuestran que en un contexto de crisis las mujeres en promedio incrementan las horas dedicadas a trabajo reproductivo y la carga global de trabajo más que los hombres. Los resultados encontrados son concluyentes respecto a que existe un

impacto diferenciado en el trabajo de hombres y mujeres en un contexto de crisis económica; las mujeres se ven más afectadas que los hombres en variables de trabajo cuando deben enfrentarse en un contexto de crisis tanto en el trabajo productivo (mayor probabilidad de perder empleo y menor probabilidad de ganarlo) como en el trabajo reproductivo (mayor número de horas de trabajo reproductivo a la semana).

## **CAPÍTULO IV CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

A partir del análisis de los resultados obtenidos con las regresiones de Mínimos Cuadrados Ordinarios sobre variables de trabajo para datos de panel, en el presente capítulo se realiza un resumen de las principales conclusiones obtenidas a través de la metodología aplicada, posteriormente se presenta una comparación con los resultados obtenidos en los estudios citados en la revisión teórica, y por último se realizan recomendaciones de política.

### **Principales Conclusiones**

Los resultados encontrados con las regresiones MCO realizadas para los datos de panel de marzo 2008-marzo 2009 proporcionan un importante sustento para llegar a conclusiones robustas y de gran relevancia para los estudios de género y de la economía del desarrollo en general. Los resultados del presente estudio son concluyentes y demuestran que existen efectos diferenciados de la crisis económica en las probabilidades de cambios en la condición de ocupación, ocupación formal, de actividad económica, y en el promedio de las horas dedicadas a trabajo reproductivo y carga global de trabajo. En general las mujeres se ven más afectadas que los hombres en variables de trabajo cuando deben enfrentarse a un contexto de crisis tanto en el trabajo productivo como en el trabajo reproductivo. Esto se concluye en base a los resultados que demuestran que ante una crisis económica las mujeres no sólo tienen mayores probabilidades de perder empleo que los hombres, sino que también incrementan las horas que dedican al trabajo reproductivo.

Los resultados de las regresiones realizadas sobre la probabilidad de perder o ganar empleo demuestran que no existe un efecto diferenciado por género en la probabilidad de ganar empleo, sin embargo, se demuestra que existe un efecto diferenciado en la probabilidad de perder empleo en el cual las mujeres tienen 1,4% más probabilidad de perder empleo que los hombres. Estos resultados, conjuntamente con los encontrados respecto al trabajo reproductivo, son los de mayor relevancia para presente estudio debido a que comprueban la hipótesis de que las mujeres tienen una mayor probabilidad que los hombres de perder empleo en un contexto de crisis. Los

resultados adicionalmente denotan la menor movilidad de las mujeres en el mercado laboral formal e indican que ante una crisis económica, pese a que las mujeres tienen menor probabilidad de perder su empleo formal, también tienen una menor probabilidad de ganarlo. En el análisis sobre la movilidad de la PEA los resultados indican que en un contexto de crisis las mujeres tienen 15% más probabilidad de salir de la PEA (moverse hacia la inactividad económica) que los hombres y 8% menos probabilidad de entrar a la PEA que los hombres. Los resultados sugieren que ante una crisis económica, el ajuste para las mujeres se manifiesta no solo por el empleo sino también por el paso hacia la inactividad económica.

El análisis sobre los cambios en el promedio de horas dedicadas a trabajo remunerado, trabajo reproductivo y carga global de trabajo indican que el sexo del individuo no afecta a la diferencia del número de horas de trabajo remunerado, pero que en cuanto al trabajo reproductivo las mujeres incrementaron en promedio 2 horas a la semana más que los hombres a esta actividad entre marzo 2008 y marzo 2009. Estos resultados permiten concluir que ante una crisis económica las brechas de género sobre el trabajo reproductivo se hacen más grandes. Los resultados comprueban la hipótesis de que en un contexto de crisis existe un impacto diferenciado para hombres y mujeres en el trabajo reproductivo y son concluyentes en indicar que el trabajo no remunerado es un campo en donde las mujeres pueden verse forzadas a cargar con más peso durante una crisis económica.

Debido a que la carga global de trabajo se conforma del trabajo remunerado y reproductivo, los resultados indican que existe un efecto diferenciado por género en la carga global de trabajo en un contexto de crisis, en el que las mujeres incrementan 1.72 horas de trabajo (reproductivo y remunerado) a la semana más que los hombres. El análisis concluye que en un contexto de crisis las mujeres tienden a trabajar más horas que los hombres al considerar las horas de trabajo remunerado y reproductivo, por lo que se incrementa la desigualdad de género en cuanto a las horas disponibles para el ocio u otras actividades de superación, y dispersión.

### **Comparación de los resultados con los de otros estudios**

Con el objeto de verificar la validez de las conclusiones alcanzadas por el presente estudio, es importante contrastar los resultados con los encontrados por otros estudios realizados. Existen varias similitudes respecto a hallazgos en otros estudios y algunas diferencias que también son importantes poner en consideración.

En primera instancia, las conclusiones del presente estudio sustentan lo expuesto por el PNUD y la OIT en cuanto a su exposición de que una crisis económica puede profundizar las desigualdades de género, las mujeres pueden salir muy perjudicadas y las tensiones entre vida familiar y laboral se pueden agudizar. También se encuentra una similitud con la conclusión a la que llega Irene Bruegel en *Women as a Reserve Army of Labour: A Note on Recent British Experience*, en cuanto a lo expuesto de que las mujeres sirven para amortiguar el impacto de la crisis y que sus oportunidades de trabajo se deterioran respecto a las de los hombres. Tanto en el presente estudio (con la mayor movilidad de las mujeres en la PEA) como en el de Bruegel, se observa que la participación femenina en el trabajo remunerado se ve afectada por los ciclos económicos.

Respecto a los hallazgos del estudio de José Lim, existen algunas similitudes y diferencias con el presente estudio. En el presente estudio las conclusiones son parecidas a las de Lim en torno a la conclusión de que los ciclos macroeconómicos no son neutrales al género y a que en un contexto de crisis las mujeres tienden a trabajar más horas que los hombres en el ámbito laboral como en el doméstico (carga global de trabajo). Sin embargo, Lim expone que el incremento en la tasa de empleo femenina y las jornadas laborales más largas para mujeres que para hombres fueron mecanismos de ajuste durante la crisis, mientras que en el presente estudio se encuentra que las mujeres tienen mayor probabilidad de perder empleo, menor probabilidad de ganarlo, y que el ajuste se da además en las horas dedicadas a trabajo reproductivo.

La comparación con el análisis realizado por Allison Vásconez es de especial importancia debido a que es un estudio realizado para el caso ecuatoriano. En su análisis, Vásconez indica que en momentos de crisis se demuestra que la participación de las mujeres crece, la tasa de desempleo aumenta más para las mujeres que para los hombres en momentos de crisis y que mientras la tasa de desempleo masculina se mantiene relativamente uniforme durante la década de los 90 (excepto por la crisis de 1999), la

tasa de desempleo de las mujeres tiende a fluctuar de una manera más marcada, y que coincide con las fluctuaciones de la economía. Los resultados del presente estudio comprueban las aseveraciones de Vásconez en cuanto al desempleo y a que la participación laboral femenina fluctúa con los ciclos económicos, y adicionalmente proporcionan un sustento metodológico más fuerte para las mismas. Las similitudes entre el presente estudio y el realizado por Vásconez proveen una mayor validez a ambos estudios, especialmente por haber sido realizados para el caso ecuatoriano en tiempos de crisis económica. Una diferencia es que los resultados del presente estudio indican que en un contexto de crisis las mujeres tienen una mayor probabilidad de salir de la PEA mientras que el análisis de Vásconez indica que la participación de las mujeres crece.

Otro análisis en el cual se encuentran importantes explicaciones para las conclusiones del presente estudio es el realizado por el Observatório Brasil da Igualdade de Gênero. El Observatorio expone que en un contexto de crisis, en donde hay una pérdida de empleo en el núcleo familiar, hay más probabilidad que las mujeres retornen a sus casas y se responsabilicen de las actividades domésticas que a que lo hagan los hombres. Esto es una importante explicación para el hallazgo del presente estudio que indica que en un contexto de crisis, las mujeres tienen 5% más probabilidad de salir de la PEA (entrar a la inactividad económica) que los hombres.

Respecto a las conclusiones de que un contexto de crisis, las mujeres se ven más afectadas en el trabajo reproductivo (incrementan las horas dedicadas al mismo), los estudios realizados por Milkman en 1976, el análisis realizado por Pedrero en el 2003 y el estudio de Bundlerner en el 2008 proveen resultados y conclusiones similares. Milkman en su estudio *Work and Economic Crisis: Some Lessons of the Great Depression* concluye que el trabajo no remunerado es un campo en donde las mujeres pueden verse forzadas a cargar con más peso durante una crisis económica. Adicionalmente, Pedrero en su análisis menciona que el trabajo reproductivo es una de las realidades diferenciadas por género (las mujeres le dedican más tiempo a los quehaceres y cuidados de las familias que los hombres, y que si se consideran conjuntamente el trabajo remunerado y el reproductivo, ambos tipos de el resultado es que la mujer trabaja en promedio más horas a la semana que el hombre. Por último, en el estudio de Bundlerner se encuentra que, a través de los diferentes países analizados,

los hombres tienden a realizar menos trabajo no remunerado que las mujeres, y que es este factor (género) el que más influye (el que mayor coeficiente tiene) en el tiempo de trabajo no remunerado de todos los factores analizados la mayoría de países. Las similitudes con los estudios antes mencionados, y el hecho de que éstos fueron realizados para otros países, proporcionan una mayor fuerza a los resultados encontrados en el presente estudio.

### **Recomendaciones**

En base a los resultados encontrados y a las conclusiones derivadas de los mismos, a continuación se detallan algunas recomendaciones:

- Debido a que el presente estudio comprueba que existen efectos diferenciados, se recomienda que los análisis que se realicen sobre los efectos de las crisis económicas consideren las diferencias de género.
- Se recomienda que las políticas para paliar los efectos de la crisis consideren que en varios aspectos las mujeres pueden verse más afectadas que los hombres y que por lo tanto se deberían plantear soluciones específicas y diferenciadas por género.
- Se recomienda que en los estudios que se realizan sobre variaciones en indicadores de empleo se incorpore un análisis sobre el trabajo reproductivo, ya que éste (como se vio en los resultados del presente estudio) puede ser un mecanismo de ajuste para mitigar los efectos de una crisis.
- Por último se recomienda que los estudios sobre crisis económicas y sus efectos diferenciados por género incorporen herramientas metodológicas que proporcionen resultados más robustos y concluyentes. De esta forma la literatura sobre el tema se enriquecerá y proveerá de un mayor sustento para que se apliquen las políticas necesarias.

### **Argumento final**

Los resultados encontrados son de gran importancia y relevancia en el estudio de las inequidades de género y en los análisis sobre crisis económicas y sus efectos. Es importante resaltar que se evidencia un aumento en la desigualdad de horas disponibles para el ocio u otras actividades de superación, dispersión, etc. entre hombres y mujeres.

Lo anterior tiene implicaciones directas en el bienestar de las personas y afecta a la sociedad como un todo en torno a la producción y reproducción de la misma. Por este motivo, tanto la Economía convencional, como la Economía del Desarrollo no pueden dejar de lado el análisis de género en sus estudios, ya que ignorar las diferencias de género implicaría ignorar una de las realidades más importantes en el campo sociológico y económico.

## BIBLIOGRAFIA

- Acosta, Alberto (2009). “Ecuador: ¿Un país maniatado frente a la crisis?”, Fundación Friedrich Ebert.  
<http://www.desafiandolascrisis.org/website/uploads/documentos/ecuador%20final.pdf> (Visitada el 20 de noviembre de 2009)
- Aguirre, Rosario, Cristina García Sainz, y Cristina Carrasco (2005), “El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad”, Unidad Mujer y Desarrollo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL),  
<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/22367/lcl2324e.pdf> (Visitada el 10 de octubre de 2009)
- Bach, Paula (2009), “Apuntes a Propósito de Keynes, El Marxismo y la Época de Crisis, Guerras y Revoluciones”, Instituto del Pensamiento Socialista Karl Marx.  
<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=89607> (Visitada el 23 de noviembre de 2009)
- Bundlerner, Debbie (2008), “The Statistical Evidence on Care and Non-Care Work across Six Countries, United Nations Research Institute for Social Development”,  
[http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/httpNetITFrame?ReadForm&parentid=F9FEC4EA774573E7C1257560003A96B2&parentdoctype=paper&netitpath=http://www.unrisd.org/published\\_/2005pp\\_/gd\\_/budlenderrev/content.htm](http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/httpNetITFrame?ReadForm&parentid=F9FEC4EA774573E7C1257560003A96B2&parentdoctype=paper&netitpath=http://www.unrisd.org/published_/2005pp_/gd_/budlenderrev/content.htm) (Visitada el 15 de noviembre de 2009)
- Buvinic, Mayra (2009), “The gender perspectives of the Financial Crisis” (Preparado para la 53 Sesión de la UN Commission on the Status of Women. Artículo basado en la presentación power point presentation ‘Impact of Financial Crisis on Women and Families’ por Shwetlena Sabarwal and Nistha Sinha, PREM Gender and Development, World Bank, February 2009), Banco Mundial.  
[http://www.un.org/womenwatch/daw/csw/csw53/panels/financial\\_crisis/Buvinic\\_formatted.pdf](http://www.un.org/womenwatch/daw/csw/csw53/panels/financial_crisis/Buvinic_formatted.pdf) (Visitado el 20 de noviembre de 2009)
- Blanes, José (1993), *Crisis y Ajuste en el Mercado de Trabajo*, La Paz, Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios.
- Bruegel, Irene (1979); “Women as a Reserve Army of Labour: A Note on Recent British Experience”; *Feminist Review*, No. 3, pp. 12-23.  
<http://www.jstor.org/stable/1394707> (Visitada el 24 de febrero de 2010)

- Carrasco, Cristina (1987), *El trabajo doméstico. Un análisis económico*, Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona.
- Foroohar, Rana (2008), “Keeping Economics Real”, *Newsweek* (Octubre 2008); <http://www.newsweek.com/id/164602> (Visitada el 16 de diciembre de 2009)
- Greenspan, Alan (2009), “The Fed Didn't Cause the Housing Bubble”, *Wall Street Journal* (Marzo 2009); <http://online.wsj.com/article/SB123672965066989281.html#articleTabs=article> (Visitada el 29 de diciembre de 2009)
- Gordon, David M.; Weisskopf, Thomas E. y Samuel Bowles (1987), “Power, Accumulation, and Crisis. The Rise and Demise of the Postwar Social Structure of Accumulation”. <http://www.econ.utah.edu/~mli/Economics%207004/Gordon%20et%20al-Social%20Structures%20of%20Accumulation.pdf> . (Visitada el 15 de diciembre de 2010)
- Instituto Ecuatoriano de Estadística y Censos – INEC (2008), “Aspectos Metodológicos”. [http://www.inec.gob.ec/web/guest/ecu\\_est/est\\_soc/enc\\_hog/enc\\_emp\\_sub](http://www.inec.gob.ec/web/guest/ecu_est/est_soc/enc_hog/enc_emp_sub) (Visitada el 21 de diciembre de 2010)
- Instituto Ecuatoriano de Estadística y Censos – INEC (2009), “Conceptos y Definiciones”. [http://www.inec.gov.ec/web/guest/ecu\\_est/est\\_soc/enc\\_hog/enemdu](http://www.inec.gov.ec/web/guest/ecu_est/est_soc/enc_hog/enemdu) (Visitada el 10 de septiembre de 2010)
- Larranaga, Isabel; Arregui, Begoña y Arpal, Jesús (2004); “El trabajo reproductivo o Doméstico”, *Gac Sanit* [online], v. 18, [http://www.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0213-91112004000700007&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112004000700007&lng=en&nrm=iso) (Visitada el 1 de junio de 2009).
- Lim, Joseph (2000); “The Effects of the East Asian Crisis on the Employment of Women and Men: The Philippine Case” en *World Development* Vol. 28, No. 7, pp. 1285-1306, Elsevier Science Ltd. Great Britain.
- Mandel, Ernest (1974), “La formación del Pensamiento Económico de Marx, De 1843 a la redacción de *El capital*: estudio genético”; [http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/mandel/mandel-pensamiento\\_economico\\_de\\_marx.pdf](http://www.marxistarkiv.se/espanol/clasicos/mandel/mandel-pensamiento_economico_de_marx.pdf) (Visitada el 3 de diciembre de 2009).

Milkman, Ruth (1976), “Women’s Work and Economic Crisis: Some Lessons of the Depression”, *Review of Radical Political Economics*. <http://rrp.sagepub.com/cgi/content/abstract/8/1/71> (Visitada el 9 de noviembre de 2009)

Observatório Brasil da Igualdade de Gênero (2009), *Impacto da Crise sobre as Mulheres*, 1ª edição, Brasília, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada.

Observatório Brasil Igualdade de Gênero (2009), “Observatório Brasil Igualdade de Gênero estuda primeiros impactos da crise econômica sobre as mulheres”, <http://www.observatoriodegenero.gov.br/menu/noticias/observatorio-brasil-igualdade-de-genero-estuda-primeiros-impactos-da-crise-economica-sobre-as-mulheres> (Visitada el 27 de diciembre de 2009)

Pedrero Nieto, Mercedes (2003); “La encuesta de uso del tiempo y sus potencialidades para conocer las inequidades de género”; Instituto Nacional de las Mujeres: México. [http://www.mimdes.gob.pe/dgm/eut/Publicacion\\_Inmujeres.pdf](http://www.mimdes.gob.pe/dgm/eut/Publicacion_Inmujeres.pdf) (Visitada el 20 de Septiembre de 2009).

PNUD y OIT (2009); “Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social”

Sen, Amartya (2009), “Capitalism Beyond the Crisis” en *The New York Review of Books*, Volume 56, Number 5, <http://www.nybooks.com/articles/22490> (Visitada el 10 de junio de 2009)

Sen, Amartya (2010), “Qué podemos aprender de la crisis”, <http://www.fondoespanapnud.org/2010/01/que-podemos-aprender-de-la-criisis-2/> (Visitada el 28 de enero de 2010)

Stiglitz, Joseph (2008), *Global Crisis - Made in America*, <http://www.spiegel.de/international/business/0,1518,590028,00.html> (Visitada el 1 de diciembre de 2009)

Sweezy, Paul (1947), “Keynes The Economist” en *The New Economics: Keynes' Influence on Theory and Public Policy*, <http://seminaritaifa.org/descarregues/Keynesians/Sweezy.PDF> (Visitada el 20 de noviembre de 2009)

Vásconez, Alison (2005), “Mujeres, trabajo y pobreza” en *Mujeres ecuatorianas. Entre las crisis y las oportunidades 1990-2004*; Editado por Mercedes Prieto, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Wolfson, Martin H. (2002), "Minsky's Theory of Financial Crises in a Global Context", *Journal of Economic Issues*, Vol. 36, No. 2, Association for Evolutionary Economics. <http://www.jstor.org/pss/4227789> (Visitada el 16 de noviembre de 2009)